



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

7

GINECOLOGIA
LA MUJER PASTORA
Por Amanda de Chávez
y Moisés Chávez





PROLOGO

Ginecología 7: La Mujer Pastora es el sexto volumen de la Serie GINECOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie GINECOLOGIA consta de 10 volúmenes para la mujer. Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

GINECOLOGIA 1	Introducción
GINECOLOGIA 2	La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo
GINECOLOGIA 3	La Mujer en la Civilización Occidental
GINECOLOGIA 4	La Mujer y la Educación Teológica
GINECOLOGIA 5	Historias de Rut y de la Samaritana
GINECOLOGIA 6	La Mujer Empresaria
GINECOLOGIA 7	La Mujer Pastora
GINECOLOGIA 8	La Mujer Modelo
GINECOLOGIA 9	Mujercitas
GINECOLOGIA 10	La Marcha Nupcial

* * *

La Ginecología es más amplia que la especialidad de la medicina humana, porque proviene del griego *gyní*, “mujer” y *lógos*, “tratado”. Todo lo que se dice en el tratado de la Antropología es también Ginecología (Ver el Volumen 6 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA).

A continuación nos referimos brevemente al contenido de cada uno de los diez volúmenes:

Ginecología 1: Introducción es la síntesis de numerosos eventos formativos relacionados con la temática de la Mujer, la Mujer en la Biblia, y la Mujer y los Estudios Teológicos que han tenido lugar en el ámbito del CEBCAR y la CBUP a lo largo de varios años, produciendo un sinnúmero de historias cortas de gran inspiración.

Ginecología 2: La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo es el mismo volumen sobre la mujer, el primero de su género que fuera publicado por una editorial evangélica, la Editorial Caribe, con motivo de celebrarse en 1976 el Año Internacional de la Mujer.

Esta obra empecé a escribirla en Israel a raíz de un curso sobre el tema que llevé en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Por cierto, la presente edición virtual de *La Isháh* ha sido revisada en su lexicografía y en su estilo para una mejor comunicación de su mensaje de fondo. Incluso en muchas citas bíblicas se ha optado por la *Biblia Decodificada* que ahora está al alcance de todo lector.

Ginecología 3: La Mujer en la Civilización Occidental, se origina en el contenido de mi tesis de Maestría en la Universidad de Boston, Estados Unidos, sobre la mujer en la literatura del Nuevo Testamento. Posteriormente amplié esta obra para abarcar toda la historia de la mujer en la civilización occidental.

Ginecología 4: La Mujer y la Educación Teológica, enfoca el tema de la lenta trayectoria de la mujer en las instituciones teológicas evangélicas en nuestros países de la América Latina, y las trabas que existen para su desempeño profesional en el campo pastoral.

Ginecología 5: Historias de Rut y de la Samaritana, fusiona dos separatas académicas sobre análisis hermenéutico relacionado con el tema de la mujer que se trataron en la CBUP en el Módulo de Ginecología: El análisis hermenéutico del libro de Rut, y el análisis hermenéutico de la historia de Jesús y su encuentro con la Samaritana. Ambas mujeres de origen gentílico o *quasi* gentílico, fueron incorporadas en la familia y el Reino de Dios.

Ginecología 6: La Mujer Empresaria se proyecta hacia la mujer moderna como mujer de empresa, pero fundamentada en los principios de la Teología Práctica y del Movimiento Sapiencial. Este volumen es una ampliación de la separata académica que

utilizó mi esposa, la Dra. Amanda de Chávez, en el curso que dictó en la Santa Sede en el Módulo de Ginecología, tras llegar de su largo viaje desde Suiza.

Ginecología 7: La Mujer Pastora es el material en que basó su curso la Dra. Jenny de Terrazos, también pastora y esposa del Pastor Juan Terrazos, Secretario General de la CBUP.

Ginecología 8: La Mujer Modelo, o el modelo de mujer, enfoca desde una perspectiva inusitada el desenvolvimiento de una muchacha de Israel que verdaderamente merece el título adicional de Miss Universe.

Ginecología 9: Mujercitas es una antología de historias escritas por las mujeres de la Santa Sede. No son necesariamente historias acerca de la mujer; sus temas son varios, y lo que se intenta mostrar es el genio literario de una mujer cuya formación humana tiene como fundamento sus estudios bíblicos en una institución verdaderamente universitaria como la California Biblical University of Peru (CBUP).

Ginecología 10: La Marcha Nupcial es una antología de historias cortas sobre la mujer que estuvieron a disposición de todos los profesores y estudiantes del Módulo de Ginecología de la CBUP en el año 2014, para el estudio de casos.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie GINECOLOGIA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a la Ginecología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



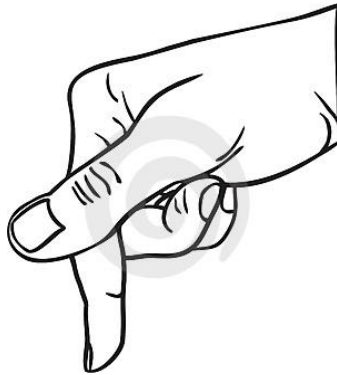
En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido al maravilloso mundo de la Mujer!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

**EL PASTOR PACHOCHIN
Y LA PASTORAL DE LA MUJER
(Historia Motivacional)**

**INTRODUCCION
LA PASTORAL DE LA MUJER
EN ENTREDICHO**

**PRIMERA PARTE
PARADIGMAS PASTORALES**

1

LA MUJER PASTORA EN LA
COMUNIDAD TERAPEUTICA

2

EL PASTORADO DE LA MUJER
PARADIGMAS DE LA BIBLIA

3

LA MUJER Y EL PASTORADO FAMILIAR
PARADIGMAS DE LOIDA Y EUNICE

7

4
LA DIMENSION PROFETICA:
PARADIGMA DE LA SUEGRA DE PEDRO

5
DESEMPEÑO PASTORAL DE LA MUJER:
PARADIGMA BI-VOCACIONAL DE PRISCILA

6
EL ASPECTO DE LA PROFECIA:
PARADIGMA DE LAS HIJAS DE FELIPE

7
EL APOSTOLADO DE LA MUJER
PARADIGMA DE MARIA MAGDALENA

8
MINISTERIO PROFETICO DE LA MUJER
PARADIGMA DE LA MADRE DE JESUS

SEGUNDA PARTE
FATIDICOS TEXTOS DE PRUEBA

1
LOS PRINCIPIOS TEOLOGICOS
Y LOS PAQUETES CULTURALES

2
ANALISIS HERMENEUTICO
DE 1 TIMOTEO 2:11-15

3
ANALISIS HERMENEUTICO
DE 1 CORINTIOS 14:33b-35

TERCERA PARTE

1

LA MUJER PASTORA
Y LA EDUCACION TEOLOGICA

2

LA MUJER PASTORA
Y SU DESEMPEÑO PROFETICO

LA BIBLIOGRAFIA ACCESIBLE





EL PASTOR PACHOCHIN Y LA PASTORAL DE LA MUJER (Historia Motivacional)

No sé si te acordarás del Alex Valle, “el Mono”, en su aplaudida personificación de “el Viejito de la Santa Paciencia” en el programa humorístico “El Tornillo”, en Panamericana TV. Sus *sketches* cómicos constituyen una demostración fehaciente de que la paciencia es santa sólo hasta que se agota, ¡y de veras que se agota y te acogota!

Pero hay personas como el Pachochín, “el hombre pegado a la letra” de las antiguas caricaturas del diario “La Crónica” de Lima, a quienes la santa paciencia les dura sin fin, o mucho más que al “Viejito de la Santa Paciencia”. Pero de todas maneras también se les agota, como a cierto hermano de Miami, por aquel entonces candidato al pastorado de la Primera Iglesia Bautista, a quien le llamaremos “el Pastor Pachochín” (del griego, *pachocha*, “paciencia”), a causa de su gran demostración de paciencia cristiana que fue, en definitiva, lo que le hizo merecer ser contratado como pastor.

* * *

Concretamente, queremos exponerlo en lo que respecta a su criterio sobre la pastoral de la mujer, si la mujer puede o no puede ser pastora evangélica, y por qué no. Esta pregunta no estuvo incluida en su examen para el cargo pastoral al que postuló, porque sus examinadores piensan como él y la discusión al respecto hubiera sido una pérdida de tiempo. Pero el pastor Pachochín es loco de un solo tema, y como dice el corito:

*El hombre anda obsesionado
obsesionado con la mujer,
en el sentido de comérsela viva
por no dejarla comer.*

* * *

Al hablar del ministerio pastoral de la mujer, en la Santa Sede de la CBUP, el Dr. Trepanación de la Mancha refirió un segmento del diálogo que tuvo en Miami con el Pastor Pachochín, tan pegado a la letra de la Biblia o a lo que le parece letra a quien no sabe leer.

Comentando el texto de 1 Timoteo 3 que se refiere a los obispos, que en el contexto evangélico más generalizado equivalen a nuestros pastores, el Pastor Pachochín dijo enfáticamente que “la Palabra de Dios dice que deben ser maridos de una mujer y que tengan hijos”, como evidentemente era su caso.

El Dr. De la Mancha le dijo que la Palabra de Dios no dice eso. Esa fue la primera prueba de la inagotable paciencia del Pastor Pachochín, que alguien cuestione su apego a lo que dice que dice la Palabra de Dios.

El Dr. De la Mancha fue más lejos al decirle que los gringos de Estados Unidos hacen mal al enseñar e imponer tales normativas equivocadas a los pastores en nuestros países latinoamericanos, torciendo el sentido de las Sagradas Escrituras.

Olvidaba decirte que el pastor Pachochín adora a los gringos, digan lo que digan y hagan lo que hagan.

* * *

El Pastor Pachochín requirió de una extra dosis de santa paciencia para prevalecer ante esta inesperada observación del Dr. De la Mancha, una de cuyas características heredada de su acendrado ancestro shilico para fría y de su tío, el excelentísimo Don Quijote de la Mancha, es lo que se llama, teológicamente hablando, “ser quemasangre”.

Más fresco que una lechuga, el Dr. De la Mancha le hizo ver que el ser casado y tener hijos no es, en absoluto, un requisito para el pastorado, como parece decir la letra, pues lo que prima es su llamamiento divino o vocación. En segundo lugar está su formación profesional; y ambos, su vocación y su profesionalismo, han de estar apuntalados por su buen testimonio.

Le dijo en Dr. De la Mancha:

—Un pastor podría estar casado y no tener hijos, lo cual no lo descarta del ministerio pastoral si tiene un llamamiento divino y una acreditada formación profesional como la que imparte la Santa Sede (se refiere a la Santa Sede de la CBUP, por supuesto).

Y añadió:

—Simplemente, tú no lo puedes patear fuera del ministerio pastoral —le dijo esto, recurriendo a la expresión inglesa *kick out*, “patear fuera”, que significa “despedir” a alguien de su chamba—.

El Pastor Pachochín se mordió los labios y calló pacientemente a la espera de su turno.

* * *

Entonces el Pastor Pachochín volvió a la carga:

—De todas maneras, aunque no tenga hijos, la Palabra de Dios dice que tiene que ser casado, y no soltero como los curas. De esto se deduce que un hombre soltero no puede ser pastor.

Más fresco que una lechuga, el Dr. De la Mancha le volvió a cuestionar:

—¿Y quién diablos dice eso?

El Pastor Cachuchín se aguantó, pero con humildad campante le informó:

—Si a caso lo ignoras, eso dice la Palabra en 1 Timoteo 3:1-5, que casualmente, dice en tu versión de la *Biblia Decodificada*: “Fiel es esta palabra: Si alguien anhela obispado, desea buena obra. ²Entonces es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospitalario, apto para enseñar; ³no dado al vino; no violento sino amable; no contencioso ni amante del dinero; ⁴que gobierne bien su casa y tenga sus hijos en sujeción con toda dignidad. ⁵Porque si alguien no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?”

Le dice Don Trepa:

—Tal conclusión tuya deriva de falsas premisas, porque en realidad las Sagradas Escrituras no especifican nada, ni en el pasaje de 1 Timoteo 3, ni en ningún otro, respecto de un pastor que es soltero, quizás porque no es necesario referirse al estado civil de un siervo de Dios.

El Pastor Pachochín le respondió:

—“Casado” no puede significar otra cosa que “no soltero”.

El Dr. De la Mancha le dijo:

—En la instructiva del Apóstol Pablo, “casado” sólo significa “casado”, porque se está evaluando un caso particular, de un candidato al obispado que está casado.

* * *

El Pastor Pachochín, sintiéndose muy contrariado, porque nunca antes pudo alguien ponerle en entredicho, torció el enfoque de la conversación y se lanzó a hablar pestes del celibato sacerdotal en la Iglesia Católica y del Papa de Roma.

El Dr. De la Mancha le dijo que los bautistas no estamos sujetos a este estado de cosas de la Iglesia Católica, ni cabe referirse a ello cuando se trata de escoger un pastor evangélico. A lo cual el Pastor Pachochín respondió:

—El celibato es caldo de cultivo de la pedofilia y de los abusos contra la mujer por parte de los curas, y eso mismo podría ocurrir si admitimos pastores evangélicos que son solteros.

Más fresco que una lechuga, el Dr. De la Mancha le hizo ver que estaba terriblemente e-qui-vo-ca-do respecto de su apreciación:

—En primer lugar, celibato no es lo mismo que soltería. En segundo lugar, ni el celibato ni la soltería son la causa de la pedofilia. La pedofilia es una enfermedad mental y moral que lamentablemente también se da en la Iglesia Evangélica y en las iglesias bautistas en igual proporción que en la Iglesia Católica; lo mismo que los abusos contra las

mujeres, tanto físicos como psicológicos. Lo que pasa es que la Iglesia Evangélica es tan minúscula, comparada con la Iglesia Católica, que escapa fácilmente de los escándalos que buscan enfocar los medios.

Por primera vez en su vida, señalar la pajita en el ojo ajeno no le sirvió de nada al Pastor Pachochín. Pero hay que ser honestos como para reconocerlo: ¡Hizo una gran demostración de santa paciencia, como se esperaría de un pastor!

* * *

Volviendo al tema, el Dr. De la Mancha le dice:

—Siempre habrá que discernir casos particulares respecto de quienes anhelan el pastorado, como es tu caso. Porque ser casado no lo hace a uno necesariamente más limpio ni santo en asuntos de sexo y de ética sexual. Y ser soltero puede no afectar en absoluto su capacidad de ejercer como excelente consejero en asuntos relacionados con el sexo y el matrimonio. Por ejemplo, el Apóstol Pablo, el mejor consejero en asuntos de ética sexual y matrimonio, era soltero.

Le dijo también algo que el Pastor Pachochín no podía rebatir, porque al respecto no hay letras a que apegarse:

—Un pastor soltero puede ser más limpio y más santo que uno que es casado y libidinoso. Un pastor casado puede ser lascivo y corrupto, y uno que es soltero puede ser transparente y eficiente en el servicio sagrado, como lo son, gracias a Dios, el 99.09 por ciento de los curas.

Le dijo, además:

—El Señor nos aconseja a no mirar la paja en el ojo ajeno.
¡Defender a los curas! ¡Esto fue el acabóse!

* * *

Como el Pastor Pachochín empezó a perder la paciencia y a insolentarse, porque pensaba que la Palabra de Dios le asistía a él de manera especial por ser bautista, y su interlocutor hallaba un placer morboso en torcerla y anularla.

Desarmándolo por completo con su fusil ACPCA-0028 Super Hermenéutico, el Dr. De la Mancha le dijo:

—Si me permites hablar, yo te explicaré lo que realmente dicen las Sagradas Escrituras en el pasaje que has escogido comentar.

El Pastor Pachochín le respondió:

—En realidad no tienes nada que explicarme al respecto, pues las cosas son más claras que el agua destilada.

Y le dio la mano, al parecer, despidiéndose.

* * *

El Dr. De la Mancha le asió de su mano y prosiguió con su calma acostumbrada:

—Las Sagradas Escrituras dicen que si un hombre es candidato para el pastorado, si es casado, ha de ser monógamo (eso significa la frase “marido de una sola mujer”), y no

marido de más de una mujer, es decir, bígamo o polígamo, como eran muchos de los convertidos al evangelio que en esos primeros siglos entraron a formar parte del pueblo de Dios y de su liderazgo, exactamente como en el día de hoy.

Le dijo, además:

—Los lazos de la bigamia o de la poligamia, de hecho afectarán el desempeño motivacional de un pastor, lo cual repercutirá en su ética pastoral.

Y respecto del pastor soltero dijo:

—Hay que recordar que el remitente de la Primera Epístola a Timoteo, el mismo que incluye las instrucciones que tomas como tu caballito de Troya, es nada menos que el Apóstol Pablo, que era pastor soltero. Y el destinatario, Timoteo, también era pastor soltero, además de ser bastante joven. Por eso el Apóstol Pablo le dice: “Nadie tenga en poco tu juventud.”

* * *

El Pastor Pachochín desestimó este argumento diciendo:

—¡Eso a mí no me consta!

Pero para decir la verdad, el Pastor Pachochín no pudo prevalecer ante este tipo de argumentación que el Dr. De la Mancha llama “exégesis cúbica”.

—¿Exégesis púbrica?

—No, “exégesis cúbica”, de tres dimensiones.

Por eso el Pastor Pachochín cambió de dirección a la conversación, hacia un tema que le parecía pan comido y universalmente decidido entre todos los cristianos evangélicos, como para terminar por fin en armonía, conversando de algo en que ambos pudieran estar plenamente de acuerdo. ¡Pero el pobre ministro se dio otro contrasuelazo!

* * *

Esto es lo que dijo el Pastor Pachochín:

—Por lo menos estamos de acuerdo en que las mujeres están excluidas por completo del ministerio pastoral.

El Dr. De la Mancha hizo una mueca, que el Pastor Pachochín malinterpretó, por lo que recalcó:

—Porque las mujeres no pueden hablar, pues.

El Dr. De la Mancha quedó más intrigado aún, y el Pastor Pachochín se lo parafraseó:

—Es decir, no se les permite hablar en la congregación.

Cuando el Dr. De la Mancha se quedó misteriosamente callado, el Pastor Pachochín interpretó su silencio como asentimiento, de acuerdo a la palabra que dice: “El que calla, otorga.”

Entonces, el Pastor Pachochín volvió a la carga, recurriendo al humor bautista:

—Además, la Palabra dice “es necesario que el obispo”; no dice “es necesario que la avispa”. Y también dice “para que no caiga en el reproche y la trampa del diablo”.

* * *

El Pastor Pachochín pasó a referirse, acto seguido, a los clásicos pasajes erróneamente concebidos y catalogados como misóginos en la literatura del Apóstol Pablo: 1 Corintios 14:33 y 1 Timoteo 1:11. Y como tales pasajes demandan mucho tiempo para enfocarlos de manera justa y pura, como el Dr. De la Mancha lo hace en su historia corta “La Ginecóloga” que mereciera la Medalla de Oro, sin contrariarlo en absoluto, le dijo:

—Discúlpeme, pastor, pero tengo deberes sagrados que cumplir, y los cumpliré hasta quemar el último cartucho.

Como el Pastor Pachochín, siendo mexicano no entendió a qué se refería el Dr. De la Mancha con eso de “tengo deberes sagrados que cumplir”, le aclaró diciendo:

—Tengo una urgencia impostergable.

Como el Pastor Pachochín le retuvo a su turno, asido de su mano, no obstante su expresivo lenguaje corporal, el Dr. De la Mancha le dijo abiertamente:

—¡Tengo que hacer pis! Espérame un cachito en la puerta del baño, que ahorita salgo.

* * *

El Pastor Pachochín, haciendo gala de su gran paciencia y espíritu de conciliación, esperó y esperó y esperó al Dr. De la Mancha en la puerta del baño, como suele esperarle el Papagato al Ché Ratón, su lindo ratoncito panzoncito que tantas ganas da de comérselo vivo.

Y dicen que el Pastor Pachochín aún sigue esperando pacientemente hasta el día de hoy para coordinar acerca del pastorado de la mujer que no tiene ni pies ni cabeza, conforme al corito que dice:

*El pastorado de la mujer
no tiene razón de ser,
salvo mejor, mejor, mejor,
salvo mejor parecer (BIS)*



INTRODUCCION LA PASTORAL DE LA MUJER EN ENTREDICHO

Como se puede ver a partir de la última parte del diálogo entre el Pastor Pachochín y el Dr. De la Mancha, existe mucha confusión en la interpretación de los escritos del Apóstol Pablo que se refieren a la mujer, agravada por la injerencia de personas como el Pastor Pachochín, que sin haber nunca estudiado el trasfondo histórico, cultural, social de tales escritos —él sólo tiene instituto bíblico—, se yerguen como académicos, eruditos y legisladores incuestionables.

Es particularmente complicada la exégesis de los pasajes de 1 Timoteo 2:11-15 y 1 Corintios 14:33b-35, y no podremos evitar referirnos a ellos hasta las últimas consecuencias, pues no hacerlo y recurrir a ellos como lo hace el Pastor Pachochín es de veras peligroso. Es la misma manera de pensar que se da en el pueblo musulmán respecto de la peligrosa “shariya” o ley islámica decidida por cualquier *mufti* o líder religioso local, con castigos que a menudo son mutilarle a alguien sus manos o sus pies, y muchas veces la cabeza.

Pero aun cuando de alguna manera este *impasse* de carácter hermenéutico encontrase solución en el ámbito académico, en algunas denominaciones evangélicas existe un *impasse* adicional: El conflicto entre el pastor o la pastora por un lado, y por otro lado el presbiterio o equipo de ancianos que administran la iglesia local, que generalmente está conformado por personas problemáticas y expertas en entretejer problemas. Al respecto nos referiremos más adelante.

ENFASIS EN LA PASTORAL DE LA MUJER

La California Biblical University of Peru (CBUP), gracias a la iniciativa combinada de la gente al frente de su Plataforma Pastoral y de su Plataforma de la Mujer, viene organizando diversos programas a favor de las mujeres que tienen un claro llamamiento pastoral. Uno de dichos programas es el Módulo Académico de GINECOLOGIA, del cual forman parte el curso sobre “la Mujer Pastora” y la presente separata académica.

Enfocando el tema con la debida amplitud, una mujer pastora puede ser la esposa de un pastor titular, aunque no sea ella misma pastora titular.

Ella también puede ser soltera, o casada con alguien que no es pastor, pero ejerce el pastorado como mujer profesional. O puede ser una mujer que no ejerce el pastorado titular, pero está involucrada en el cuidado pastoral de personas, dentro o fuera de la iglesia.

* * *

El llamamiento o vocación pastoral es tal, que como dijera el Apóstol Pablo, “ay de mí si no anuncio el evangelio”. Esto quiere decir que la felicidad e incluso la salud física de una mujer depende de la manera como responde al llamado profundo de su vocación pastoral.

La literatura pertinente es muy escasa. Por mucho tiempo, en nuestro país, como en toda la América Latina, sólo se disponía de la separata académica escrita por la Dra. Amanda de Chávez, con el título de *La mujer y la educación teológica*, también incluida en la Biblioteca Inteligente MCH. La presente separata académica, *La mujer pastora*, viene a implementar los conceptos vertidos en ese trabajo.

Cualquier niña, adolescente, señorita o señora, incluso cualquier mujer viuda o divorciada en la iglesia evangélica, que siente que la labor pastoral tiene un atractivo especial para ella, encontrará en la presente separata una fuente de inspiración libre de *shariya* o de normatividad islámica o talibán, porque en la gracia de Dios y mediante el recurso del *tiqún olám*,¹ todo ser humano debe y puede rehacer su vida para incluirse en la *Missio Dei* o la Misión Integral.

Sobre todo, encontrará inspiración y motivación si paralelo a su lectura de la presente separata asiste a clases en la Santa Sede de la CBUP en el presente Módulo Académico de GINECOLOGIA.

¡Siéntase bienvenida!

* * *

La presente separata académica nos introduce a las enseñanzas de la Biblia respecto de la mujer en el ámbito de la Educación Teológica y del ejercicio pastoral reconocido. Su lectura y estudio es también asequible a toda persona en la comunidad terapéutica de la CBUP y de la América Latina.

¹ Término técnico del derecho hebreo que se traduce literalmente como “reparación del mundo” y se refiere a la reparación de la sociedad como principio por encima de toda normativa religiosa.

La presente separata académica está acompañada de una serie de casos de estudio en el formato de historias cortas o *short-stories*, las mismas que han sido agrupadas en una separata independiente en el volumen *Módulo de Ginecología*, con el título de *Historias cortas sobre la mujer en la comunidad terapéutica*.

Algunas de las interrogantes e inquietudes de los participantes en el curso “La mujer pastora”, serán respondidas mediante la lectura y comentario de dichas *short-stories*, las mismas que servirán para la reflexión posterior en la Clase de Adultos de la Escuela Dominical en diversas iglesias a nivel mundial.

Tras esta introducción pasaremos a los conceptos fundamentales de PASTORA y PASTOR o viceversa.

LOS CONCEPTOS DE “PASTOR” Y “PASTORA”

Empecemos por referirnos al concepto de “pastor” y “pastora”. Es evidente que tienen su origen en la analogía del pastor de ovejas y cabras.

Como en algún punto de la exposición hay que separarse necesariamente de la analogía, los estudiosos de la materia se han visto obligados a introducir neologismos en el léxico teológico, como “pastorado” y “pastoral”; este último para sentar distancia de lo pastoril o campestre.

El concepto de “pastor”, asociado del concepto de “pastora”, es producto de una particular valoración por parte de Jesús del ministerio sacerdotal extendido, que va más allá de las limitaciones del sacerdocio levítico, con la inclusión de personas que sin ser de ascendencia levítico-sacerdotal, eran “verdaderos pastores”, aun si no ostentaran el título de pastor.

* * *

El concepto de “pastora” en el sentido de una mujer que ejerce el pastorado es producto de la creciente valoración de la mujer en la Iglesia Evangélica y su participación en la *Missio Dei*, la misión divino-humana. En nuestro tiempo se da el caso de un número creciente de mujeres que con la debida capacitación o formación profesional optan por el pastorado en las iglesias evangélicas.

El Dr. Chávez refiere que en uno de sus viajes La Paz- Lima, viajó al lado de una señorita egipcia llamada Saad, miembro de la Iglesia Cristiana Copta de Egipto, que viajaba leyendo un libro de teología copta en inglés publicado por el Seminario Copta Shenuda de Estados Unidos, el mismo que ha abierto de par en par sus puertas para la formación teológica de las mujeres. Se trata del mismo escenario donde el Dr. John E. McKenna fue invitado a disertar sobre la Virgen María y sobre el científico cristiano del Siglo 6, Juan Filónos. De esta valiosa experiencia él nos refirió en varias de sus clases en la Santa Sede de la CBUP.

El Dr. Chávez quedó gratamente impresionado y motivado, por cuanto el testimonio de Saad marca una sima de diferencia respecto de la situación de la mujer musulmana en

muchos países musulmanes donde ella es mayormente esclava sin derecho ni siquiera a aprender a leer y escribir, so pena de muerte. ¡Qué contraste con nuestras mujeres evangélicas en el mundo anglo sajón, muchas de ellas académicas en materia de Biblia! Aunque en nuestro mundo latinoamericano la mujer permanece fuera de la fiesta, mayormente de *motu proprio*.

* * *

A propósito de *motu proprio*, ¿qué quiso decir Jesús por “verdadero israelita en quien no hay en-gaño”, respecto del Apóstol Natanael Bartolomé?²

La interpretación más a la mano es que siendo Jesús de origen levítico-sacerdotal, se refirió a Natanael como lo hizo, llamándole “un verdadero israelita en cuyo corazón no hay engaño”, porque sin conocerle y sin hablar con él previamente, sabía que era “israelita”, de origen no-levítico, pero que calificaba para ser incluido en su círculo rabínico que devendría después de un tiempo de entrenamiento misionológico, en un círculo pastoral.

Eso mismo hizo con Pedro y con su hermano Andrés, quienes tampoco eran de la tribu sacerdotal. Y lo mismo hizo con otros de sus Doce Discípulos selectos.

Jesús no es un innovador en este particular, de incluir no-levitas, pues el movimiento fariseo ya había logrado incorporar en las funciones sacerdotales o de cuidado pastoral a israelitas de origen no-levítico, e incluso a prosélitos o convertidos al judaísmo.

En lo que sí es Jesús revolucionario con relación al concepto del ministerio sacerdotal extendido, es que incluía por igual al hombre y la mujer, como veremos en la presente separata académica.

EVOLUCION DE LOS CONCEPTOS DE PASTOR Y DE PASTORA

La evolución de los conceptos de “pastor” y “pastora” ocurrieron de la siguiente manera:

El concepto de “pastor”, derivado de la analogía pastoril, es anterior a la Biblia. Esto es evidenciado por fuentes escritas, como el Código de Hamurabi, y ha sido expuesto con detalle documental en la separata académica del Dr. Moisés Chávez, *Teología Pastoral*, que forma parte de la Biblioteca Inteligente MCH.

Según la evidencia del Código de Hamurabi, se le llama “pastor” a Hamurabi, rey de Babilonia, y su rebaño es el pueblo bajo su liderazgo. El símbolo real, el cetro, originalmente fue el cayado de un pastor de ovejas y cabras.

En el pueblo de Israel fue adoptado íntegramente este sentido analógico en su dimensión original, que era política. Sólo con el desarrollo de la teocracia, el gobierno de

² La mayoría de los investigadores identifican a Natanael con el Apóstol Bartolomé, sobre todo porque “Bartolomé” es propiamente un apellido (hebreo, *bar-Talmi*, “hijo de Tolomeo).

los sumo-sacerdotes en Israel, la analogía fue aplicada también a éstos, adquiriendo así una dimensión religiosa y espiritual.

* * *

Jesús retoma la analogía y habla de sí mismo como “el Buen Pastor”, echando mano de su sentido original: Jesús es el Rey de su pueblo Israel y de todos los que le aceptan como tal. Pero enfatiza, no tanto en el aspecto de la realeza, sino en el cuidado espiritual.

En este punto, el pastor y el sacerdote coinciden en las características de su misión, con la diferencia de que el pastor ha de poner énfasis en alimentar a las ovejas con la Palabra de Dios, y no tanto en asumir un rol ritual y sacramental como el sacerdote. Esto hizo Jesús con su énfasis kerygmático, paradójicamente dejando el ritual del bautismo en manos de sus discípulos, como hiciera también el Apóstol Pablo.

En la rama católica de la cristiandad, se ha enfatizado en el aspecto sacerdotal, y en las nacientes iglesias fruto de la Reforma Protestante del Siglo 16, se ha enfatizado en el aspecto del cuidado pastoral, predominantemente la alimentación espiritual con la exposición de las Sagradas Escrituras, la Palabra de Dios.

Sin embargo, en ambas ramas de la cristiandad la función sacerdotal-pastoral fue acaparada por líderes varones, y las mujeres con llamamiento pastoral no pudieron ejercer con plenitud su vocación pastoral. Incluso se han visto sumidas en un estado de depresión motivacional del cual encuentran muy difícil salir.

LIMITACIONES IMPUESTAS AL DESEMPEÑO PASTORAL DE LA MUJER

El surgimiento del pastorado evangélico constituye una valiosa aplicación del énfasis y de los conceptos que representa Jesús, quien enfocaba no tanto la persona del pastor, digamos, su posición y autoridad, sino el cuidado pastoral que tiene de otras personas. Sin embargo, salvo raras excepciones en el Período Apostólico, la mujer quedó excluida del liderazgo y también del pastorado en el seno de la iglesia. Aunque tales “raras excepciones” quizás no fueron tan raras como trasluce de los registros neotestamentarios, por lo que no perderemos la ocasión de hacerlas resaltar en la presente separata académica.

Esta situación de exclusión no anula, por cierto, el llamamiento o la divina vocación pastoral que es el mismo para hombres y para mujeres. Tampoco anula o elimina el ejercicio pastoral de la mujer en medio del pueblo de creyentes, tanto en los orígenes de la iglesia como en la iglesia en la actualidad, incluida la Iglesia Católica, que en pleno Siglo 21, todavía no ha tenido una Papa de verdad, pues la Papisa Juana parece ser nada más que una leyenda negra creada por el protestantismo.

* * *

Su exclusión no las anula, pero sí las limita, y es así que la mujer ha sido excluida del ejercicio pastoral “oficial” o “titular” de la Iglesia, a lo largo de la noche oscura del alma de la Iglesia Cristiana, de la misma manera que ha ocurrido con la mujer en la civilización musulmana y en el mismo pueblo de Israel. Esto ilustra la historia de Yentl en la super-producción de la comedia musical con Barbra Streisend que será proyectada y comentada en la Santa Sede ante una multitud de mujeres invitadas.

La reconquista del ministerio pastoral de la mujer en diversos sectores de la comunidad evangélica ha tenido más logros que en cualquier otra rama de la cristiandad o de otras religiones, por lo cual damos tres glorias a Dios, ya vuelta.

Sin embargo, todavía falta mucho por lograr ya vuelta, y en esta perspectiva nos detendremos en la presente separata académica, tomando en cuenta el énfasis de Jesús en el cuidado pastoral, antes que en el poder que concede el sitio de liderazgo de hombres o de mujeres.

LAS PASTORAS, LOS PASTORES Y LOS ANCIANOS DEL PRESBITERIO

Antes de ingresar de lleno al tema de fondo de la presente separata académica, el tema del pastorado de la mujer, se hace necesario referirnos al tema de la administración de la iglesia local que puede afectar negativamente la institución del pastorado, tanto de hombres como de mujeres. Nos referimos concretamente al tema de los “ancianos” y el “presbiterio” o consejo de ancianos en muchas iglesias evangélicas.

Los apóstoles y misioneros judíos que fueron los primeros en introducir el evangelio al mundo, establecieron en las iglesias neotestamentarias el modelo de la administración de las ciudades y aldeas de Israel de aquellos tiempos, las mismas que estaban gobernadas por un cuerpo edilicio de “ancianos” (hebreo, *zqueinim*; griego, *presbiterio*).

Originalmente, los “ancianos” no eran una entidad religiosa; eran más bien como los regidores de las municipalidades del día de hoy. Esto es algo que ignoran los que equiparan el presbiterio con un dogma que a menudo compite con el pastorado y lo anula.

Sin embargo, en las iglesias neotestamentarias y en las iglesias evangélicas de la actualidad, donde los ancianos asumen el rol pastoral como grupo, como equipo pastoral, siempre hay una cabeza, alguien que funciona como pastor de los ancianos y de la congregación.

El que frente a una determinada iglesia local llegue a haber un pastor titular, digamos, en términos profesionales, es fruto de la Reforma Protestante del Siglo 16, un hermoso avance conceptual a partir de las enseñanzas y del ejemplo de Jesús, que ha contribuido mucho al crecimiento de las iglesias reformadas y de las iglesias que fueron implantadas por las denominaciones evangélicas que surgieron de ellas.

El conflicto entre el pastor y el presbiterio no tiene razón de ser, y si las cosas se han visto complicadas es porque este hecho ha escapado de una reflexión histórica y teológica como la que estamos haciendo ahora, y fruto de la ignorancia ha sido el conflicto de liderazgo.

No está mal, en tiempos modernos recurrir al mismo tipo de organización que aprendemos de los registros del Nuevo Testamento. El Director Académico de la CBUP, por ejemplo, pertenece a la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú, que tiene este tipo de administración eclesial, donde los ancianos de un presbiterio están detrás del nombramiento del pastor de una determinada iglesia local.

Lo que está mal es hacer del presbiterio un dogma, sin entender dónde se origina este concepto que en nuestro tiempo y en nuestra sociedad parece muy extraño a los de fuera, sobre todo cuando los “ancianos” no son ancianos sino mocosos y babosos más inmaduros que Maduro. Peor aun, es llamar “anciana” a una señorita despampanante y sexy, porque ha sido incluida en el cuerpo administrativo de una iglesia local donde uno permanece atrapado por la “jerga evangélica”.

¿En qué sentido esta situación complica las cosas?

En el sentido de que en muchas iglesias evangélicas con este tipo de administración local mediante ancianos y ancianas, se ha estorbado el desarrollo del ministerio pastoral y se ha socavado el liderazgo del pastor tal como germinara en los primeros tiempos de las iglesias que derivan de la Reforma Protestante del Siglo 16 y que deberían haber alcanzado madurez y plenitud en nuestro tiempo con la inclusión de la mujer en el pastorado de todas las denominaciones evangélicas, como ocurre, por ejemplo, en la Iglesia Metodista.

Fue partiendo de este *status quo* que la CBUP ha descollado con su énfasis en la pastoral de la mujer.

PRIMERA PARTE PARADIGMAS PASTORALES



1

LA MUJER PASTORA EN LA COMUNIDAD TERAPEUTICA

Conocer los orígenes históricos de la analogía pastoral no ha de llevar a las pastoras y a los pastores evangélicos y adventistas a erguirse como reyes y reinas que en su complejo de superioridad hasta son capaces de hacerse de cayados a manera de cetros reales, para proceder a la infame explotación religiosa que se da en muchos sectores de la comunidad cristiana.

Para que esto no ocurra, se hace necesario que el pueblo evangélico, y no solamente los que reclaman tener vocación pastoral, sean entrenados en la visión de Jesús del pastorado como cuidado pastoral y no como clero que lucha por privilegios y prebendas. Esto se logrará, como aboga el Dr. Moisés Chávez, con una capacitación en la Teología Pastoral para toda la Iglesia, concebida como una “comunidad terapéutica”.

EL CONCEPTO DE “COMUNIDAD TERAPEUTICA”

El concepto de la Iglesia Evangélica como “comunidad terapéutica” ha sido introducido en el entorno de la CBUP por la tesis de grado del Dr. Homero Calongos, *Teología Pastoral Latinoamericana*, pero deriva, como todos los grandes y revolucionarios conceptos relacionados con la vida del pueblo de Dios, de las enseñanzas de Jesús mismo. El mismo Señor defendió su labor terapéutica al decir que los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Al decir esto, no expuso una visión dualista del pueblo de Dios, sino una visión integrada en que los que actúan como médicos generan la salud y la sanidad en el resto de la comunidad y fuera de la comunidad entendida como la sociedad en general.

La misma alimentación correcta de las ovejas humanas constituye su medicina, no sólo en el sentido derivado en que el alimento es la Palabra de Dios, sino aun en el sentido básico, de la dieta y la correcta alimentación.

* * *

Cuando Dios estableció una dieta para su pueblo Israel lo hizo para que fuese sano y eficiente en medio de todos los pueblos. De modo que también los evangélicos y adventistas, sin tener que imitar a los judíos y hacer de la dieta un dogma religioso y una *halajáh* o normativa que obliga la conciencia, debemos cuidar de la dieta del pueblo e instruirles al respecto, como enfatiza la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, especialista en nutrición.

Pero la terapia evangélica es más urgente aun en el plano espiritual, y el testimonio cristiano conlleva una función terapéutica, como lo expresa el Dr. Abel Panaifo Ojanama en su tesis de grado CBUP, *La comunidad terapéutica*.

Y dentro de la comunidad terapéutica, la mujer, por el hecho de su don maternal, aun no siendo madre, está llamada a capacitarse para ser nodriza y para alimentar y también para producir salud en medio del pueblo evangélico. Sin duda ella lo realiza aun cuando no se enfatice en esto en la predicación, pero puede implementarse, mediante la debida educación teológica con un énfasis pastoral para todos los miembros de la Iglesia.

EL REVOLUCIONARIO CONCEPTO DE LA CAPACITACION PASTORAL PARA TODA LA IGLESIA

La capacitación pastoral para toda la iglesia puede levantar el pastorado a un sitio de dignidad en medio de la comunidad terapéutica y de toda la sociedad en general. Esta capacitación, que generalmente es impartida a escasas personas que buscan formación pastoral en las instituciones teológicas, puede implementarse desde las aulas de la Escuela Dominical hasta el ministerio homilético del púlpito. Pero esto no es suficiente y se hace necesaria la capacitación pastoral en el ámbito de las instituciones teológicas.

Sin embargo, es precisamente cuando hablamos de la capacitación pastoral en el ámbito institucional, donde encontramos trabas y limitaciones para la mujer, tanto para realizar sus estudios como para graduarse y poder ejercer profesionalmente la labor pastoral en la iglesia. Existen, incluso en un país que se supera gradualmente de la realidad vergonzante de la corrupción como es el nuestro, instituciones teológicas donde la mujer pastora es abusada, y denominaciones donde se las maltrata mientras cumplen su función sacerdotal y pastoral. Y quienes hacen esto, son pastores macho-chauvinistas con mentalidad talibán, a quienes el bienaventurado apóstol Hernando de Soto califica, misionológicamente hablando, como “hideputs”.

* * *

Empecemos por enfocar el concepto de “pastora” o de “pastor”, no en el sentido “ocupacional” o “profesional”, sino en un sentido básico y elemental: En el sentido vocacional. En este sentido hay muchas personas en el pueblo de Dios, digamos, muchas mujeres que tienen una vocación pastoral y lo ejercen para la gloria de Dios en el ámbito de la iglesia local y en el entorno de la comunidad terapéutica de la iglesia evangélica o adventista, aun careciendo de una capacitación adecuada.

Asimismo, hay muchas personas que saben que tienen esta maravillosa vocación y no la ejercen. Y hay personas que no saben que tienen este llamamiento y en parte su inseguridad personal deriva de este estado de cosas. En todos estos casos y situaciones, una capacitación pastoral es urgente en la iglesia, la misma que no necesariamente ha de llevarse a cabo en una institución teológica, sino en el mismo seno de la iglesia local o en eventos de educación teológica paraeclesial, como los CLADES, o mediante cursos de educación teológica descentralizados como los Cursos Maratónicos que ofrece el CEBCAR.

* * *

En la presente separata académica nos referiremos a la mujer pastora, tanto a la que tiene la vocación pastoral y se desempeña como bi-vocacional (que se gana la vida con otra ocupación pero no por ello descuida su llamamiento pastoral), como a quien tiene la vocación y busca ejercer profesionalmente en la iglesia local. Y capacitaremos a ambas para que sean ellas las que puedan llegar a las personas que no saben aún que tienen este llamamiento glorioso.

Esta dinámica de formación ha sido una de las contribuciones de la Plataforma Pastoral y de la Plataforma de la Mujer en la CBUP.

LA PASTORAL PERSONAL DE LA MUJER

Pero hay un concepto aun más novedoso que se ha enfocado en la Santa Sede de la CBUP y que presentamos en la presente separata académica. Se trata de un concepto que no ha sido previamente enfocado como pastoral en ninguna institución teológica, y esto hacemos por primera vez en la CBUP: Es el concepto de la “pastoral personal”, entendiéndose por ello el esfuerzo por ministrarse a sí misma o a sí mismo, al menos en circunstancias de urgencia y de acción inmediata.

Aunque algunos académicos del entorno de la CBUP creen que esto debe ser enfocado en primer lugar, lo haremos al final de la presente separata para no producir en los estudiantes una distorsión innecesaria respecto de la pastoral como es concebida generalmente.

Particularmente, la mujer, requiere de una pastoral personal que le provea de mayor satisfacción que la mecánica tradicional para calmar sus nervios y las molestias de sus ciclos hormonales naturales mediante el macramé, los tejidos, los bordados y las artesanías, y que de algún modo pueda acceder a ocupaciones más provechosas aun como la lectura, la escritura de historias cortas, y acaso el estudio descentralizado mediante los programas y materiales de la Democratización de la Educación Teológica en América Latina (DETAL), y el estudio en un nivel profesional con los programas de PROPALA (Profesionalización del Pastorado Latinoamericano en América Latina) que brindan el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y la California Biblical University of Peru (CBUP).

EL PASTORADO: OBJETIVO DEL DISCIPULADO

El pastorado, tanto para la mujer como para el hombre, no es una función que se lleva a cabo de manera improvisada, sino con conocimiento de causa y con la debida capacitación en la fase del discipulado, como la que presenta la separata académica *Discipulado cristiano*, incluida en el volumen *La Pastoral Latinoamericana*, publicado por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Hemos dicho que Jesús llamó a sus discípulos para formar un círculo rabínico (hebreo, *jug talmidim jajamim* o círculo de “discípulos sabios”). En este particular no hizo sino seguir la práctica de muchos otros grandes *rabanim*³ de Israel. Pero él no tuvo el objetivo de convertirlos únicamente en escribas instruidos en la temática del reino de los cielos y hacer de ellos grandes rabanim o maestros de la Toráh. El tuvo el objetivo final de convertirlos en pastores. Por consiguiente, cuando hablamos del pastorado de la mujer, hemos de empezar, al igual que con el pastorado del hombre, desde la fase del discipulado (la fase del entrenamiento misionológico-pastoral) y la famosa “triple prueba de amor” que sucede a ésta.

³ *Rabanim* es el plural de Rabí, Maestro.

—¿A qué se refiere con esto de “triple prueba de amor”, doc?

—No es lo que estás pensando Calongo, sino lo que exponemos a continuación.

LA TRIPLE PRUEBA DE AMOR

Puede darse el caso de que alguien, a la manera de los Doce Discípulos de Jesús, haya pasado por un estricto entrenamiento en materia de discipulado, pero aún no haya sido confrontado con la “triple prueba de amor”, el factor *sine qua non* del ministerio pastoral.

Tal era el caso de Pedro Picapiedra. Por eso al final de todo, el Señor le hizo una pregunta que tenía como objetivo el compromiso pastoral. Es una pregunta que podría hacerla, aun con más propiedad a una mujer dotada con instinto maternal.

El pasaje en cuestión, en el Evangelio de Juan 21:15-17, es de naturaleza paradigmática, es decir, enfoca a Pedro, pero puede enfocar a cada uno de los discípulos del Señor. Dice así en la *Biblia Decodificada*:

Cuando habían comido Jesús dijo a Simón Pedro:

—Simón Baryona, ¿me amas tú más que éstos?

Le dijo:

—Sí, Señor; tú sabes que te amo.

Jesús le dijo:

Apacienta mis corderos.

Le volvió a decir por segunda vez:

—Simón Baryona, ¿me amas?

Le respondió:

—Sí, Señor; tú sabes que te amo.

Jesús le dijo:

—Pastorea mis ovejas.

Le dijo por tercera vez:

—Simón Baryona, ¿me amas?

Pedro se entristeció de que le dijera por tercera vez: “¿me amas?” Y le dijo:

—Señor, tú conoces todas las cosas. Tú sabes que te amo.

Jesús le dijo:

—Apacienta mis ovejas.

* * *

Veamos las cosas en su debido contexto: Los discípulos habían pasado por una fase de entrenamiento, a cargo de Jesús mismo. ¡Que no darías tú por haber formado parte de ese grupo de discípulos que disfrutaron de la presencia física de Jesús, día y noche, por tres largos años!

Pero así de importante que es este entrenamiento, no es suficiente para confrontar el ministerio pastoral. Se requiere de un profundo amor a Jesús, el mismo que será reflejado

en el amor al rebaño, desde los más pequeñitos, los corderitos, hasta las ovejas grandes y los carneros cornudos.

Pero, ¿por qué le hizo Jesús esas preguntas, casualmente a Pedro Picapiedra?

Porque este discípulo paraba ufanándose de amar a Jesús más que sus compañeros, más que nadie, hasta el punto de dar su vida por él, cuando a Jesús no le importa tanto que tú mueras por él, sino que vivas para él, que es muchísimo más difícil.

* * *

De todas maneras, la lección es que el pastorado deriva de un profundo amor e identificación con Jesús, el Buen Pastor, o como diría Mauro Advíncula Pomacaja, “El Clon”: “Hay que ser clonados del Señor Jesús, y no tanto del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha.”

El hecho es que el discípulo Pedro terminó ejerciendo el pastorado en la iglesia neotestamentaria y el papado en Roma, con un *currículum vitae*, como diría el apóstol Fidel Castro, “revolucionario, chico”, porque él ha sido el único Papa con suegra.

Pero más impresiona el concepto con que Pedro contribuyó a la pastoral, el concepto de que el pastorado es “real sacerdocio”, no de un equipo clerical, sino del pleno de la iglesia concebida como pueblo de Dios. Esto es lo que escribe en 1 Pedro 2:9: “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.”

Este concepto fue redescubierto por los reformadores que lo expusieron denominándolo “el sacerdocio de todos los creyentes”.

2

**EL PASTORADO DE LA MUJER
PARADIGMAS DE LA BIBLIA**

A continuación procedemos a exponer, con la metodología del estudio de casos que le ha dado tanto prestigio y fama a la CBUP, los paradigmas del discipulado y del pastorado de la mujer que encontramos en la Biblia, particularmente en el Nuevo Testamento. Por el mismo hecho de ser paradigmáticos, creemos que el discipulado y el pastorado de la mujer en la Iglesia neotestamentaria no eran casos aislados.

**EL DISCIPULADO DE LA MUJER
PARADIGMA DE MARIA DE BETANIA**

Hemos dicho que una medida revolucionaria de Jesús en el plano educativo fue incluir a la mujer en el círculo rabínico de los discípulos sabios.

Quizás la mujer de Juan, que sería aun más mocosa que él, iba en el grupo peripatético, y esto no tiene nada de patético.

Quizás la suegra de Pedro también se adhirió posteriormente al grupo de mujeres que seguían a Jesús, entre otras más que no estaban relacionadas familiarmente con los Doce Discípulos.

Otras “seguían” a Jesús desde sus respectivos entornos, sin sumarse a la caravana peripatética o itinerante de los que seguían a Jesús de manera multitudinaria. Tal es el caso de María de Betania.

Esta medida revolucionaria de Jesús como Rabí, de admitir mujeres en su círculo rabínico, deriva de su concepto de la igualdad esencial del hombre y la mujer que el evangelio restaura. La misma halla expresión en el lema del Apóstol Pablo, “no hay hombre ni mujer” (Gálatas 3:28).

* * *

Dice así Lucas 10:38-42 en la *Biblia Decodificada*:

Prosiguiendo ellos su camino, Jesús entró en una aldea. Y una mujer llamada Marta le recibió en su casa.

Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual se sentó a los pies del Señor y escuchaba su palabra. Pero Marta estaba preocupada con muchos quehaceres, y acercándose dijo:

—Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado servir sola? Dile, pues, que me ayude.

Pero Jesús respondió diciéndole:

—*Marta, Marta, te afanas y te preocupas por demasiadas cosas, pero una sola cosa es imprescindible, y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.*

* * *

Jesús se refería a que la opción por aprender de él, lo cual es la esencia del discipulado, era lo más necesario, lo imprescindible; era la mejor parte en la vida que una persona podía adquirir.

Una de las consecuencias prácticas de la igualdad de privilegios y de posibilidades del hombre y la mujer, que constituye la premisa conceptual de Jesús, es la evidencia del igual acceso de la mujer al círculo rabínico de Jesús y sus discípulos, y el mismo derecho a la educación teológica. Un aspecto importante en cuanto a la actitud de Jesús ante la mujer es el de reconocer sus inquietudes y su derecho a una educación teológica adecuada y a la par con los privilegios y posibilidades que tienen los varones.

La mujer es digna de ser una discípula, sin estigmas ni reservas. Por tanto, Jesús incluyó a la mujer en su entorno rabínico, como de manera especial lo documenta el Evangelio de Lucas. Todas estas conclusiones prácticas derivan de la actitud de Jesús hacia María de Betania.

* * *

El haber escogido “la mejor parte” en la vida no era otra cosa que su opción por ingresar al círculo rabínico y a la adquisición de educación teológica y sapiencial, constituyéndose en discípula del Señor para encarnar en su debido momento el ministerio pastoral y sus implicancias prácticas.

¿Y qué mejor parte le puede tocar a una mujer que ser discípula de Jesús y aprender de él, cuando ha sido él mismo quien la ha restaurado a ella a su dignidad esencial, concorde con el plan original y eterno de Dios?

Y en el caso de María de Betania, cuando Jesús mismo la visitó en su casa.

* * *

Aunque en los Evangelios no se presta la debida atención al desenvolvimiento de la mujer en el círculo rabínico, es evidente que Jesús tenía numerosas discípulas a cuya presencia tuvieron que adaptarse y acostumbrarse los discípulos varones.

En Lucas 8:1-3 se menciona el nombre de algunas de ellas y preferimos dar sus nombres en hebreo: Miriam Magdalit, Yojanah y Shoshanah. En Lucas 24:10 se añade el nombre de otra más: Miriam, la madre de Jacob. Muchas de estas mujeres eran, como bien lo apunta el Ing. César Alberca Lojas, “de la aristocracia de Israel”.

Consecuentemente, la primera vez que aparece la palabra “discípula” en género femenino (hebreo: *talmidáh*) en la literatura judeo-cristiana está en otra obra de Lucas: En Hechos 9:36 nos refiere acerca de Tabita llamándola “discípula”.

Antes de este uso del género femenino nunca se dieron en la sociedad judía las condiciones que elevaran a una mujer al sitial de discípula, admitiéndola en el círculo de los *talmidim jajamim* o “discípulos sabios”.

Este uso del género femenino no aflora en el libro de *Pirquéi Abot* o *Tratado de los Principios*, un libro que data de los tiempos de Jesús y describe las relaciones entre un maestro y sus discípulos, y entre los condiscípulos mismos. Sin duda que la participación de la mujer dentro del círculo de los discípulos de Jesús fue una participación plena. Ellas no tenían que estar obligatoriamente silentes, sin tener que intervenir, opinar ni hacer preguntas.

La actitud de Jesús hacia la mujer en su círculo puede ser ilustrada por su conversación con la mujer Samaritana (Juan 4). Es verdad que sus discípulos se asombraron de que hablara con una mujer o que perdiera tiempo hablando con ella, pero tuvieron después que acostumbrarse a la idea y a las escenas de este tipo.

* * *

El caso de María de Betania, que sentada a los pies de Jesús escuchaba y aprendía su enseñanza nos presenta el perfil del discípulo en el contexto de Israel. El *Tratado de los Principios* enseña que el mejor discípulo es el que se sienta a los pies de su maestro y absorbe el polvo de sus pies. Porque su maestro “ha caminado el camino”, es decir, el polvo del camino se ha impregnado en sus pies y ha adquirido experiencia en la vida.

Su hermana también participaba del discipulado con el servicio material, la comida, pero Jesús dice que puestas en la balanza la alimentación de la Toráh y la alimentación material con los mejor manjares y vinos, la primera pesaba más porque era “la mejor parte”.

En otra ocasión Jesús enfatizó en esta valoración al decir que su “comida” es que haga la voluntad de aquel que le envió, mientras que para la gente común y corriente su comida es el *vitute*.

Este simple hecho es revolucionario. Lamentablemente las mujeres no han sabido tomar en algo la bandera de su liberación, y como dice la apóstola Mafalda, “en la historia les ha tocado, no jugar un papel, sino un trapo”.

3

LA MUJER Y EL PASTORADO FAMILIAR PARADIGMAS DE LOIDA Y EUNICE

El rol de Loida y Eunice en la formación de Timoteo fue pastoral en el plano familiar y doméstico, aunque jamás haya sido enfocado en estos términos. En este ámbito la actuación y la contribución de la mujer son sobresalientes; sin embargo, no ha sido enfocada como una actuación pastoral.

Hace muchos años la Dra. Amanda de Chávez, esposa del Dr. Moisés Chávez fue invitada a dar una conferencia en el programa “El Magazine Familiar” En Radio del Pacífico, dirigido por la afamada periodista Raquel Burciaga, con motivo de celebrarse el 9 de Julio el “Día de los Abuelitos”.

A fin de que la conferencia estuviese centrada en la celebración, se le fijó el tema: “La mujer en la dinámica familiar”, y debía enfocar de manera especial a las abuelitas.

* * *

Su exposición giró alrededor de la dinámica familiar de la abuelita Loida, que nos hace recordar con cariño el gran aporte del escritor evangélico argentino Varetto y su obra, *Doña Loida y sus Nietitos*, en la cual Doña Loida es una abuelita moderna inspirada en la abuelita de Timoteo, cuyo nombre ha sido conservado por las generaciones en la Biblia, la misma que puede también haber estado detrás de la elección del nombre de Timoteo, que significa en griego “que honra a Dios” (del verbo *timáo*, “honrar”, y *Theós*, “Dios”).

TESTIMONIO REFERENCIAL DEL APOSTOL PABLO

Sin mencionar para nada que la actuación de la abuelita Loida y de la mamá Eunice constituyen una dinámica pastoral en el ámbito familiar, el ámbito más íntimo de la actividad pastoral o la “pastoral de la familia” como la llamaba el Dr. Rolando Gutiérrez-Cortés, la Dra. Amanda de Chávez expresó ciertos conceptos que se relacionan con la pastoral de la mujer.

La Dra. Amanda dijo: Un pasaje bíblico nos ilustra elocuentemente cuál debe ser el rol de la mujer dentro de la dinámica familiar. Este se encuentra en la Segunda Carta que el Apóstol Pablo escribe a un joven pastor y colaborador suyo, muy cercano, llamado Timoteo. Pablo le escribe así en 2 Timoteo 1:3-5:

Doy gracias a Dios, a quien rindo culto con limpia conciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones de noche y de día. Me he acordado de tus lágrimas y deseo verte para ser lleno de gozo.

Traigo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy convencido de que también en ti.

Vemos en estas palabras la mención honrosa de dos mujeres que representan dos generaciones: La abuelita Loida y la mamá Eunice. Ambas habían logrado que el impacto de su fe modelara la fe del joven Timoteo, que a su vez representa una tercera generación en la historia familiar y en la contribución de la familia a la misión de la iglesia.

Los preciados sentimientos y pensamientos que expresa Pablo nos conducen a enfocar la dinámica familiar, primeramente desde una perspectiva generacional.

UNA PERSPECTIVA GENERACIONAL

Más que nadie, una mujer, por el hecho de su potencial maternidad, tiene la intuición y la convicción de que su rol en la vida es generacional. Su propia supervivencia depende de cómo permanece anclada en esta dinámica familiar. Por consiguiente, ella tiene una responsabilidad generacional.

Es, pues, necesario y urgente que la mujer sea capacitada constante y adecuadamente para responder a su responsabilidad familiar desde una perspectiva generacional.

Una manera más sencilla de referirnos a este asunto es señalar que una mujer no acaba nunca de ser madre. Aun cuando sus hijos han crecido, ella sigue siendo la mamá. Y cuando sus hijos tienen sus propios hijos, ella sigue siendo la madre de sus nietecitos de una manera aun más intensa.

* * *

El domingo 9 de Julio celebramos el Día de los Abuelitos. Ha sido una oportunidad para pensar con el corazón en cuán importantes son los abuelitos para nuestra vida, para nuestra sociedad. Al mismo tiempo, cuán desarraigados y afectados están los que no pueden remontarse con alegría a las generaciones que le anteceden, porque por diversas razones está ausente en ellas una mujer que ha asumido su responsabilidad generacional.

En el caso de Timoteo, en la Biblia sólo se menciona a su padre para indicar que era griego, es decir, no judío, y posiblemente tampoco creyente (Hechos 16:1, 3).

UNA PERSPECTIVA DE FE

El pasaje que hemos escogido para nuestra reflexión también nos enfoca la dinámica familiar desde una perspectiva de fe. La abuelita Loida y la mamá Eunice, no sólo se esforzaron por mantener la vida y la salud de la familia. De modo prioritario ellas se esforzaron por comunicar un testimonio de fe a la nueva generación.

La fe no es credulidad; no es superstición. La fe práctica ha de tener un sólido núcleo de doctrina, de instrucción en la Palabra de Dios; por eso a la doctrina también se le llama “fe”. Por tanto, se ha creído siempre que la abuelita Loida, no importa el nivel de su educación, con devoción había transmitido su fe a su hija Eunice, y ambas la habían transmitido al pequeño Timoteo.

Pero para que Timoteo haya captado el mensaje de fe y se haya apoderado del mismo, fue imprescindible que dicho mensaje haya sido transmitido de una manera coherente. Esto quiere decir que el conocimiento doctrinal tenía que haberse reflejado en el testimonio personal. El resultado era la “fe no fingida” que había en Timoteo.

* * *

Esto es sumamente importante recalcar. La abuelita Loida y la mamá Eunice no habían comunicado una fe oportunista; una fe que ha sido puesta como base del provecho personal egoísta, como ocurre, por ejemplo, con la identificación errada que muchos jóvenes evangélicos han llegado a tener con la misión y los misioneros extranjeros que sirven a Dios en nuestra patria. Estos jóvenes equivocados han evaluado a la misión y a los misioneros tan sólo como medios para aprender inglés, para ganar en dólares, para ir rumbo a los paraísos terrenales de Estados Unidos y de la Gran Bretaña, para mejorar los apellidos y para blanquear la raza. A jóvenes como éstos no les diría Pablo como dijo a Timoteo: “Me he acordado de tus lágrimas, y deseo verte para ser lleno de gozo.”

¡Cuán importante es que se comunique a las generaciones del porvenir una fe auténtica y no una fe fingida que se nutre de la inseguridad personal y del constante aferrarse de las cosas pasajeras de esta vida!

UNA PERSPECTIVA DE OPORTUNIDAD

Hemos mencionado previamente la tragedia de una perspectiva oportunista, comunicada muchas veces por el mal ejemplo de los antepasados, sobre todo de una madre codiciosa. Ahora miremos en otra dirección, en la perspectiva de la oportunidad, de lo oportuno, es decir, de aquello que es bueno y que viene a tiempo: La formación basada en el estudio de la Biblia.

La mujer debe ser consciente de su importante rol en la dinámica familiar desde la perspectiva de la oportunidad. De manera especial la mujer está presente en la vida de las nuevas generaciones en la fase inicial, la fase formativa, que es la fase determinante de la existencia.

El Apóstol Pablo, en la misma carta al joven pastor Timoteo le dice: “Persiste tú en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quienes lo has aprendido y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe que es en Jesús el Mesías” (2 Timoteo 3:14, 15).

* * *

En este pasaje se nos revela que Timoteo conocía las Sagradas Escrituras desde su niñez, gracias a la labor docente de sus dos maestras: Su madre y su abuelita. Cuando Pablo le dice, “Persiste en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quienes lo has aprendido”, se refiere sin lugar a dudas a estas dos mujeres que introdujeron a Timoteo a la gran aventura del estudio bíblico.

Es más, la manera en que Pablo se refiere a ellas, aunque no las mencione por nombre en esta parte de su carta, indica alta aprobación de su actuación. Esto indica que la abuelita Loida y la mamá Eunice no eran personas superficiales en su interpretación de la Biblia, sino personas que tenían motivación por el estudio profundo y sistemático.

Seguramente ellas no habían estudiado la Biblia en algún instituto o seminario bíblico, pues en aquella época las mujeres no tenían acceso a la educación formal, menos a la educación teológica. Pero como mujeres judías tenían acceso a la lectura, ya que la alfabetización en Israel desde tiempos antiguos ha ido de la mano con una fe auténtica.

Muy probablemente ellas comparaban su Biblia escrita en el idioma original, el hebreo, con su Biblia traducida al griego, conocida también como la Septuaginta. Esta práctica comparativa, por más precaria que haya sido, habría motivado grandemente la inteligencia del niño Timoteo y su interés por la Palabra de Dios.

* * *

Hubiera sido una tragedia que Loida y Eunice no hubieran aprovechado la riqueza que ponía en sus manos el hecho de tener acceso a dos culturas, en este caso, la griega y la hebrea, para motivar e incrementar su conocimiento de la Palabra de Dios. De la misma manera, alentamos a tantas mujeres en nuestro medio, que tienen acceso a dos culturas e idiomas —trátase del quechua-español, o del español-inglés, o del español-asháninka— o aun a tres idiomas, como muchas mujeres en Bolivia, que hablan español, quechua y aymara, a que lean comparativamente sus Biblias en estos idiomas. Lo que descubrirán de este ejercicio intelectual tan interesante y accesible será el atractivo de las Sagradas Escrituras que con tanta profundidad pueden enriquecer nuestras vidas.

Pero las personas que no tienen acceso a otro idioma y cultura, pueden experimentar lo mismo comparando más de una versión de la Biblia en su idioma, como en nuestro caso la Versión Popular, la Biblia Reina-Valera de 1960, La Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), y nuestra última gran adquisición: *La Biblia Decodificada*. ¡Guau!

* * *

Mi esposo, Moisés Chávez, trabajó por diez años, de día y de noche, en la producción de la nueva revisión de nuestra Biblia Reina-Valera, produciendo la Biblia RVA, y tiene un testimonio muy bello: Las personas que fueron sus primeras maestras de Biblia, desde que él era muy pequeñito y desde que todavía no estaba en la escuela, fueron su mamá Esther, su hermana Elena y su prima Bertha, ellas tres mujeres con una perspectiva generacional de fe y de oportunidad.

La abuelita Esther de Chávez, de manera especial, ahora una ancianita de cerca de cien años, aun conserva su lucidez teológica y doctrinal, a pesar de padecer de una aguda

artereosclerosis. A ella le ha dedicado Moisés su mayor obra didáctica, *Hebreo Bíblico: Texto Programado*, con estas palabras: “A mi madre Esther, mi primera maestra de Biblia”.

* * *

Una mujer debe ser oportuna para todo, hasta para el amor, ¿verdad, hermanita? Pero sobre todo, debe ser oportuna para aprender y enseñar la Palabra de Dios a las nuevas generaciones. Por esto, desde las ondas de Radio del Pacífico y desde su programa favorito, *El Magazine Familiar*, queremos felicitar a todas las mujeres que colaboran con la institución de la Escuela Dominical; de manera especial a las personas que facilitan su entrenamiento, como la Srta. Elizabeth MacKenzie, que lleva a cabo cada mes de enero una gran concentración de maestros en los Seminarios-Talleres para la Formación de Maestros de la Escuela Dominical (SETAFMED) como parte de las actividades de Educación Cristiana del Instituto Bíblico San Andrés (IBSA) que dirige mi esposo, Moisés Chávez, en nuestra Iglesia Evangélica Presbiteriana, en el Pasaje Hernán Velarde 132, Lima.

* * *

Sin duda estas mujeres que enseñan a los niños más pequeños en la Escuela Dominical, a pesar de que muchas de ellas aun son niñas, han sentido un fuerte llamado para servir en el ámbito pastoral a Dios en la iglesia, que constituye nuestro hogar extendido. Ellas han respondido a Dios a partir de una perspectiva generacional, de una perspectiva de fe y de una perspectiva de oportunidad. Juntamente con las hermanitas en el hogar, con las mamás y con las abuelitas que sirven o rinden culto a Dios con limpia conciencia, son dignas de alabanza como dice el libro de Proverbios 31:30, 31:

*Engañosa es la gracia
y vana la hermosura:
la mujer que teme al Señor,
ella será alabada:*

*¡Dadle del fruto de sus manos
y en las puertas de la ciudad
alábenla sus hechos!*

4

**LA DIMENSION PROFETICA:
PARADIGMA DE LA SUEGRA DE PEDRO**

En 1995 el Dr. Moisés Chávez dio una conferencia magistral con el título de “Dimensión profética del servicio de la mujer” en el Primer Congreso del Movimiento Mundial de Mujeres Cristianas (MMMC) convocado por la destacada periodista evangélica Raquel Burciaga, directora del programa radial “El Magazine Familiar”, de Radio del Pacífico.

El texto de esta conferencia llegó a manos de la Lic. Raquel Apolinario Godoy, quien lo comentó como caso de estudio en la Santa Sede de la CBUP, en un curso dictado por el Dr. Moisés Chávez en que se enfocaba el tema del servicio de la mujer. Entonces surgió la pregunta de los estudiantes: ¿Qué quería decir en su título con las palabras “el servicio de la mujer”.

El Dr. Chávez respondió que la formulación del título deriva de las palabras del relato bíblico acerca de Jesús que sanó de su fiebre a la suegra de Pedro, el cual termina diciendo que al ser sanada, ella “les servía” (como dicen algunos documentos) o “le servía” (como dicen otros documentos). De todos modos, a partir del original griego del relato, se puede hablar de una “ministración” por parte de la mujer, porque el verbo “ministrar” que deriva del latín *ministrare*, significa eso, “servir”.

* * *

Este ejercicio intelectual nos ayuda a no limitar tendenciosamente los conceptos pensando como hace la mayoría, que una vez sana de la fiebre ella se convirtió de buena gana en la cocinera, la lavandera, la barrendera de Jesús y de su círculo de discípulos. O como dice Lucas de otras mujeres, que “le servían con sus bienes”, es decir con la financiación del movimiento evangélico que Jesús puso en movimiento.

En realidad, dijo el Dr. Moisés Chávez, hay mucho más contenido en este relato bíblico de lo que jamás se ha imaginado, y confesó que él ve en el relato indicios de un servicio o ministerio profético de la suegra de Pedro, que sin descartar el servicio doméstico ella también se convirtió en discípula del Señor y al servirle a él (o al equipo pastoral de él) también ministró indirectamente a muchos en Israel y en el mundo, exactamente como lo hicieron los discípulos del Señor tras su entrenamiento.

El concepto de “servir” al Señor da cabida para el énfasis profético que descubre el Dr. Chávez en la actividad de la suegra de Pedro, cuyo testimonio ha merecido entrar a formar parte de las Escrituras. Prueba de ello, de su contenido profético, es que nosotros mismos, 2000 años después, estamos reflexionando en su testimonio.

* * *

Este énfasis del Dr. Moisés Chávez fue captado inteligentemente por la Lic. Raquel Apolinario Godoy, que decidió en esa misma hora escribir su tesis sobre el tema del “ministerio (o servicio) profético de la mujer”, derivándolo del título de la conferencia del Dr. Chávez, pero remplazando la palabra “servicio” por la palabra “ministerio”, justamente para no dar la idea de que la mujer sólo puede servir para el servicio doméstico, que dicho sea de paso, es igualmente misionológico cuando está implicado en la *Missio Dei*.

A continuación presentamos la exposición del Dr. Moisés Chávez.

* * *

Sin lugar a dudas, las Sagradas Escrituras contienen la revelación completa de Dios para la mujer y el hombre, y es tarea nuestra ahondar en su significado. Para ayudarnos en pos de la eficiencia es muy importante el aporte de la hermenéutica (la ciencia de la interpretación de textos) y de la guía certera del Espíritu Santo.

Por ejemplo, un pasaje como Marcos 1:29-31, que trata de la manera cómo Jesús sanó a la suegra de Pedro, puede ser visto en varios niveles de interpretación, desde los más ridículos hasta los más sublimes. Leamos a continuación este pasaje:

En seguida, cuando salieron de la sinagoga, fueron con Jacob y Juan a la casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y de inmediato le hablaron de ella. El se acercó a ella, la tomó de la mano y la levantó. Y le dejó la fiebre, y ella comenzó a servirles.

Pasando de lado algunos detalles secundarios que tanto llaman la atención de los lectores superficiales, utilicemos este pasaje como punto de partida para nuestra exposición hermenéutica cuyo propósito es evaluar la dimensión profética del ministerio de la mujer. Haremos esto enfocando hasta siete niveles de interpretación.

PRIMER NIVEL: LA SUEGRA

Un nivel hermenéutico enfoca a la suegra, un personaje folklórico considerado fatal y maldito, al cual se prefiere ignorar, lo cual también se observa en el hecho de que no se registra su nombre.

Los que se quedan con la suegra en este primer nivel de interpretación se llegan a preguntar: “¿Por qué Pedro negó a Jesús?” Y se responden: “Porque le sanó a la suegra.”

Ni siquiera les llama la atención que Jesús se preocupara por un personaje generalmente olvidado y proscrito.

SEGUNDO NIVEL: EL MILAGRO

Otro nivel de interpretación elemental es subrayar el hecho milagroso. Jesús hizo un milagro, que consistió en restaurar la salud de una persona sin píldoras ni inyecciones, sino con sólo tomarla de la mano y ayudarla a levantarse de la cama.

¡Y allí están los superficiales intentando curarse de la fiebre por milagro, sin gastar en medicinas!

No nos ponemos a pensar si acaso el milagro, antes que milagro es, como lo señala el Dr. Plutarco Bonilla, “una parábola”, una lección existencial que nos depara grandes sorpresas.

TERCER NIVEL: LA LIBERACION

Y cuando llegaríamos a pensar que hemos alcanzado el nivel más alto de interpretación nos damos cuenta del mensaje central del pasaje, más allá de la fiebre, de la enfermedad y del acto milagroso de la sanidad. Este mensaje expresa que más allá del acto milagroso está la lección de la auténtica liberación que se proyecta en una vida con muchos ascensos.

No puede haber misioneros y misioneras que todavía permanezcan sujetos a la fiebre de las bajas pasiones y de las ambiciones económicas. No debe haber misioneros fogueados en las continuas frustraciones que son consecuencia de ejercer solamente de manera profesional (es decir, no de manera *amateur* o por amor a Jesús) una labor que tiene todas las características de un *modus vivendi*, una manera de ganarse o perderse la vida, y nada más.

La crisis del movimiento misionero se debe a que muchos de los misioneros han usurpado la misión y persisten en su usurpación a pesar de las torturas de la fiebre y la jaqueca espiritual que experimentan a lo largo de sus existencias, aunque con todos los recursos e inversiones intenten sofocar los gemidos de sus conciencias fogueadas. Porque no hay peor fiebre que gastar su vida en lo que no es su vocación.

El mayor testimonio de la suegra de Pedro es que la fiebre le dejó, y punto.

CUARTO NIVEL: EL DISCIPULADO

Otro nivel de interpretación más elevado es el que nos proyectan los evangelistas Marcos y Lucas. Ambos anotan que cuando le dejó la fiebre, “ella comenzó a servirles”, como mezclándose con los discípulos de Jesús.

Los resultados del milagro del Señor no concluyen con la disipación de la fiebre. Marcos y Lucas destacan también el resultado del servicio al Señor de manera continua (esto deriva de la forma del verbo griego), lo que implica discipulado, un discipulado que aprende del Señor, como diría Juan A. Mackay: “En el camino.”

Es muy posible que antes del acto milagroso de Jesús, esta mujer fuera apática, y que con fiebre o sin fiebre fuera ajena al espíritu de discipulado que compartían su yerno

Pedro y los demás discípulos, a pesar de que todos ellos actuaban en el entorno de su casa. Es probable que recién a partir de su experiencia milagrosa ella llegara a ser discípula de Jesús. Esto parecería expresar la forma del verbo griego *kiikoni*, “servía” o “comenzó a servir”. O como dice el dicho: “El que sirve, sirve, y el que no sirve, no sirve.”

El servicio es la mayor expresión del discipulado. Hay personas que aprenden a pesar de los horrores de la fiebre, porque son discípulos. Pero es evidente que en el caso de la suegra de Pedro también expresa agradecimiento expresado en acción.

QUINTO NIVEL: LA MISION DE LA MUJER

Otro nivel aun más elevado de interpretación nos proyecta el evangelista Mateo, quien modifica la forma verbal “servirles” (que aparece en Marcos y Lucas) a “servirle” (en singular). Mateo 8:15 dice: “Luego ella se levantó y comenzó a servirle.”

De esta manera se sublimiza el servicio a los seres humanos como que constituye servicio a Dios y al Señor Jesús, cuando brota de un encuentro con él y que tiene fundamento en el concepto de Misión con mayúscula o *Missio Dei*.

No todo el servicio a la humanidad constituye servicio a Dios, pero sí, el servicio a Dios se verifica en el servicio a la humanidad. Esta interpretación del servicio de la suegra de Pedro es concorde con el énfasis de Mateo cuando nos refiere las palabras de Jesús: “De cierto os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis.”

* * *

Pero en el caso de la suegra de Pedro tenemos un ejemplo de la visión misionológica de la mujer.

Cuando pareciera que se ha llegado al fondo de la interpretación del milagro de Jesús, brota su mensaje más profundo. Es que, como dice el Dr. Plutarco Bonilla, los milagros también son parábolas, es decir, también son un recurso didáctico del Maestro Jesús.

Jesús no sanó a todos. Por cada uno que sanaba, miles se quedaban sin sanar. Pero evidentemente, al sanar a uno, o en este caso a una, quería grabar poderosas lecciones en los corazones de sus discípulos.

Propongámonos llegar al fondo de los propósitos del Señor al sanar a la suegra de Pedro. Es así que llegamos al nivel más profundo en la reflexión teológica: Es el nivel de la evaluación de nuestras actitudes y nuestras políticas con respecto a la plenitud del ministerio de la mujer.

Ha llegado el momento de mirar, aunque sea de reojo, nuestras posturas hermenéuticas macho-chauvinistas a partir de las cuales, muchas veces en el nombre de Dios y esgrimiendo las Sagradas Escrituras como arma letal, llegamos a resultados totalmente ajenos a la voluntad de Dios, es decir, a la anti-misión.

Es el caso particular y neurálgico del cuestionamiento del ejercicio de la libertad y de la plenitud de la mujer en varios aspectos del ministerio cristiano.

Es el caso particular de las limitaciones todavía existentes para la mujer en el culto a Dios, en la educación teológica, en la docencia y en la predicación de la Palabra en todo lugar, y de manera especial en la iglesia y desde el púlpito y desde la sede del Sumo Pontífice.

Con las mujeres se da el caso de que el Señor las sanó de la fiebre, pero algunos de nosotros, los varones, no le dejamos que se levanten de la cama. Está bien que se sanen, pensamos, ¡pero que no se levanten! Está bien que estudien para el ministerio pastoral, ¡pero que no ejerzan! —Así dicen algunos pastores talibanes—.

* * *

La mujer, como el varón, ha sido liberada para servir plenamente. No ha sido liberada para estar sujeta en su servicio a limitaciones impuestas por hombres acomplejados e inmaduros como Maduro y criminales como los Talibán que son enfermos sexuales. Y muchos líderes evangélicos y directivos de instituciones teológicas son como ellos.

Si la palabra es de Dios, la realidad no ha de existir solamente en el texto, sino también en la vida y en la teología práctica. Por eso las Escrituras convocan a todos los siervos de Dios, tanto hombres como mujeres, a permitir que la mujer cristiana se realice y alcance la perfecta madurez en el servicio cristiano.

Esta es la voluntad del Creador, para quien no hay diferencia de responsabilidades ni privilegios entre el hombre y la mujer, como dice Gálatas 3:28: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos sois uno en Jesús el Mesías.”

Sexto nivel: NUAY SEXTO NIVEL. SIRVASE PASAR AL SEPTIMO NIVEL.

**SEPTIMO NIVEL:
DIMENSION PROFETICA
DE LA PASTORAL LA MUJER**

Nos parecería, finalmente, que con el punto anterior habíamos alcanzado el nivel más alto de la interpretación bíblica. Pero aún no; todavía falta el séptimo nivel, sin el cual nuestra aprehensión del mensaje de la Palabra de Dios no es perfecta. Nos falta el nivel de la apreciación de la dimensión profética del servicio o del ministerio de la mujer.

Aun cuando en la civilización cristiana se limite tanto la libertad como el servicio pastoral de la mujer, la libertad y el servicio de la mujer han de abrirse camino en la medida que la Palabra de Dios sea expuesta correctamente y sea cumplida a cabalidad. Por ello mismo, la dimensión profética del ministerio de la mujer constituye un reto a la Iglesia en el día de hoy, un reto que quizás por fin la Iglesia está ya en condiciones de confrontar; un reto que la puede conducir de triunfo en triunfo.

El ministerio profético de la mujer forma parte de los objetivos de la Palabra revelada de Dios, y mientras sea restringido afecta el cumplimiento de la Palabra de Dios y la integridad del ministerio cristiano. Porque en el fondo de las cosas, no existe un ministerio profético para el varón y otro para la mujer, sino un solo ministerio llevado a cabo por ambos como la unidad humana esencial.

* * *

El propósito de Dios con respecto al ministerio de la mujer no quedará trunco. Una evidencia de ello es la toma de conciencia de la mujer cristiana con respecto a los postulados de la Misionología.

Es verdad que la mujer siempre ha servido, pero lo ha hecho siempre anclada a su auto-desvaloración, la cual siempre es atizada por los mitos de la religiosidad judeocristiana. Por eso dice la Dra. Susana Jimenez, que ella requiere de un “tratamiento ginecológico espiritual”.

El surgimiento de la Misionología moderna ha cortado las anclas de su desvaloración, conduciendo a la mujer hacia la convicción de que la verdadera libertad es la que se ejerce a conciencia y la que conduce a la liberación de la mujer como componente equitativo de la humanidad.

En medio de la Misión de Dios o *Missio Dei*, en que participan todos los seres humanos, aun sin percatarse de los objetivos finales de su actuación, destaca el ministerio profético que sí es consciente de su derrotero y de sus objetivos, porque a sus profetas Dios les revela en primer lugar los *top secrets* de su estratégico Plan Soteriológico y de su *Missio Dei*, como lo hemos demostrado en las páginas de nuestro libro, *El mejor regalo de Navidad*.

Estos conceptos constituyen los pilares del Ministerio del Movimiento Mundial de Mujeres Cristianas que dirige eficientemente la señora Raquel Burciaga y que ha convocado el Primer Congreso Familiar en la ciudad de Lima, Perú.

5 DESEMPEÑO PASTORAL DE LA MUJER: PARADIGMA BI-VOCACIONAL DE PRISCILA

Por supuesto, en medio del debate teológico acudimos a las Escrituras para constatar si las diferentes posturas tienen asidero bíblico y autoritativo. Gracias a Dios también contamos con el testimonio de Priscila, el cual nos corresponde observar de más cerca.

Son muy significativas las referencias que se hace en la Biblia a esta mujer. Ella fue una gran misionera en el primer siglo. Por su capacitación teológica y por su iniciativa ministerial siempre es mencionada en primer lugar con respecto a Aquiles, su honorable esposo (Comparar Hechos 18:2; 19:18, 18, 26 y Romanos 16:3).

Existe evidencia de que ella, y quizás no su esposo, era de ascendencia sacerdotal, y por tanto tuvo acceso desde pequeña a una capacitación teológica práctica o normativa a la que no todas las mujeres de Israel tenían acceso.

Permítame compartir con ustedes el texto de Hechos 18:24-26 para poder luego evaluar con justicia a esta gran mujer:

Llegó entonces a Efeso cierto judío llamado Apolos, natural de Alejandría, hombre elocuente y poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas acerca de Jesús, aunque conocía solamente el bautismo de Juan. Comenzó a predicar con valentía en la sinagoga, y cuando Priscila y Aquiles le oyeron, le tomaron aparte y le expusieron con mayor exactitud el camino de Dios.

* * *

Priscila estaba capacitada para exponer con mayor exactitud el camino de Dios, es decir, la manera cómo Dios actúa en la historia, y particularmente cómo ha actuado a favor de la liberación y salvación de la humanidad. Ella y su esposo le expusieron con mayor exactitud el Plan Soteriológico de Dios a una persona de tan amplios conocimientos bíblicos como Apolos, él también de la descendencia de Israel.

Después de haber regresado a Roma tras una larga estadía en otras partes de Europa y Asia Menor, ella tenía una iglesia en su casa y seguramente ella misma participaba en la exposición de la Palabra de Dios como trasluce en las palabras de Pablo en Romanos 16:3-5: “Salud a Priscila y a Aquiles, mis colaboradores en Jesús el Mesías, que expusieron sus cuellos por mi vida, y a quienes estoy agradecido, no sólo yo, sino también todas las iglesias de los gentiles. Salud también a la iglesia de su casa.”

* * *

Muchas preguntas surgen de este lacónico saludo donde Priscila es mencionada por nombre en la Epístola a los Romanos:

1. ¿Sería ella nada más que una mujer que prestaba el local de su casa a una iglesia local?

2. ¿Acaso habría estado involucrada también en la dirección de dicha iglesia, siendo ella misma teológicamente capacitada?
3. ¿Habría sido una de las personas encargadas de la exposición de la doctrina y de la Palabra de Dios?
4. Vayamos al grano: ¿No sería Priscila la pastora de dicha iglesia en Roma?

El pasaje citado de Hechos 18:24-26 nos indica que Priscila estaba capacitada teológicamente hablando, y muy probablemente por encima de su esposo. Por tanto, hay razones suficientes para presuponer que ella tenía una plena participación en el culto, inclusive en la predicación profética y en la labor pastoral.

* * *

Y respecto de su origen sacerdotal también se observa el hecho de su solvencia económica, pues cuando Dios escogió a una tribu para el ministerio sacerdotal no la escogió necesariamente para la indigencia económica. Y efectivamente, salvo ciertos períodos difíciles de su trayectoria histórica, la gente de linaje levítico-sacerdotal se ha caracterizado por tener acceso a ingentes recursos financieros, a causa de su intrincada red de relaciones públicas y acceso a la información y al estudio.

Esto deducimos por el hecho de que la pareja tenía casa en Roma, la capital imperial, y que cuando se produjo la deportación de los judíos prominentes de Roma en tiempos del emperador Claudio, ellos estuvieran entre los deportados. Pero no cayeron en el vacío, económica y socialmente hablando, pues también tenían casa en Efeso, e igualmente tenían casa en Corinto, en la cual solía alojarse el Apóstol Pablo.

* * *

Este movimiento de la pareja misionera en toda la cuenca del Mediterráneo, es ilustrada por las siguientes referencias:

Hechos 18:1 y 2, que nos informa de la pareja viviendo en Corinto después de haber sido expulsados de Roma. De paso también se nos informa que tenían el oficio de hacer tiendas, como Pablo mismo, y el Dr. Richard Fales, catedrático de la CBUP y Presidente de la American Archaeological Society, ha propuesto que no eran ellos mismos los que hacían las tiendas, sino que dirigían un gremio que producía ingentes cantidades de tiendas de campaña para el ejército romano.

En Corinto tenían una iglesia en su casa, como nos enseña el texto de 1 Corintios 16:19: “Aquiles y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan en el Señor” —Este es el único texto en que Aquiles es mencionado primero que Priscila.

Hechos 18:26 nos presenta a la pareja residiendo en Efeso—.

La cita de Romanos 16:3-5, que es el saludo de Pablo a la pareja, residiendo en Roma, se referiría a su retorno a Roma después de la expulsión de los judíos decretada por el emperador Claudio, pues la Epístola a los Romanos es una obra tardía de Pablo, después de haber conocido a la pareja en Corinto y en Efeso. También en su casa de Roma tenían una iglesia local, como lo indica el versículo 5: “Saludad también a la iglesia que está en su casa.”

6 EL ASPECTO DE LA PROFECIA: PARADIGMA DE LAS HIJAS DE FELIPE

Las cuatro hijas del evangelista Felipe son aludidas en las Escrituras revelando el más profundo secreto del ministerio profético de la mujer, el mismo que ha sido expuesto en la tesis de grado de la Dra. Raquel Apolinario Godoy a la que hemos hecho mención previamente.

El caso de las cuatro hijas de Felipe el evangelista, las cuales “profetizaban”, es referido por el Apóstol Lucas en Hechos 21:8, 9: “Al día siguiente partimos y llegamos a Cesarea. Entramos a la casa de Felipe el evangelista, quien era uno de los Siete, y nos alojamos con él. Este tenía cuatro hijas solteras que profetizaban.”

Dos notas de pie de página acompañan este texto en la Biblia RVA:

La primera cuelga de la palabra “Siete” y dice: “Ver Hechos 6:5 y 8:5, 26-40”. Son los pasajes que refieren acerca de Felipe, uno de los siete diáconos que fueron escogidos para la administración de la iglesia de Jerusalem. El era conocido como “el evangelista”, término usado de la misma manera que en nuestro tiempo, en el sentido de que estaba dedicado a tiempo completo a la evangelización. Su actuación en la historia de la conversión del Funcionario Etíope, camino de Gaza, en el Capítulo 8 de Hechos es una ilustración de la actividad suya.

La segunda nota cuelga de la palabra “solteras”, y dice que en griego es *parthéni*, “vírgenes”.

* * *

La segunda nota nos concierne más por ahora, y para aclarar su significado, permítasenos citar el texto en otras versiones:

La versión *Nácar-Colunga* dice: “Tenía éste cuatro hijas vírgenes que profetizaban.”

La *Biblia de las Américas* dice: “Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.”

La Sagrada Biblia, Versión Crítica de Cantera e Iglesias dice: “Tenía éste cuatro hijas doncellas que profetizaban.”

La *Biblia de Jerusalem* dice; “Tenía éste cuatro hijas vírgenes que profetizaban.”

La *Biblia Reina-Valera de 1995* dice: “Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.”

La Versión *Dios Habla Hoy* dice: “Felipe tenía cuatro hijas solteras que eran profetisas.

* * *

Total, ¿en qué quedamos? ¿Qué eran esas cuatro mujeres?

Este corto pasaje muestra cuántas dificultades encontramos los traductores y revisores de la Biblia en español al vernos atrapados por la tradición, aunque algunos nieguen que los evangélicos estamos atrapados por nuestras tradiciones.

Las versiones católicas y las evangélicas (con excepción de la Versión *Dios Habla Hoy* y la Biblia RVA, caen en la trampa del arcaísmo “doncellas”, aunque el arcaísmo aun se encuentra en uso en España para referirse a mujeres solteras. Pero que la Biblia de las Américas y la Reina-Valera de 1995 caigan en el arcaísmo, revela cuán difícil es “revisar” de manera radical las Escrituras en español.

Ahora bien, ¿qué comunica esta traducción a los habitantes de la *quasi sancta* ciudad de Pucallpa y otras regiones de la Amazonía peruana? ¿Qué le sugiere la palabra “doncellas” a un charapa común y corriente como Pepe Baratta, o Abel Panaifo, o Pablo Lazo?

Simplemente les sugiere la carne blanca, delicada y deliciosa, y el aroma y las delicias de una doncella frita, porque “doncella” es el nombre de un pescado de río en la región amazónica.

* * *

Pero estos charapas no están tan mal que digamos. Peor que ellos están los católicos romanos que traducen o mejor transcriben “vírgenes”.

De allí, a que vengan algunos zonzos a decirnos que para profetizar es necesario ser clínicamente vírgenes, no hay mucho trecho.

Esto no es broma, excelentísimo Calongo, porque este texto ha sido utilizado a lo largo de la historia cristiana para sustentar el celibato y el voto de virginidad de las mujeres, y ha habido mujeres que para acreditar su capacidad profética se han visto en la necesidad de presentar su historia clínica y sus análisis médicos para demostrar que eran clínicamente vírgenes.

* * *

Pero la cosa es más grave cuando vienen algunos a enseñarnos que ellas eran una especie de pitonisas, que adivinaban el futuro o te decían la suerte al estilo de las gitanas.

Esta distorsión conceptual existe en medio del pueblo evangélico, e incluso hay algunos que intentan imitar a las cuatro hijas de Felipe mediante gritos, tistapis, pataletas y ataques surtidos.

Es esta distorsión conceptual que viene a corregir la Tesis de Grado de la Lic. Raquel Apolinario Godoy, *El ministerio profético de la mujer*. En ella nos muestra cómo, a la manera de los antiguos profetas y profetisas de Israel, cuyas obras han llegado a formar parte de las Sagradas Escrituras, ellas tenían un ministerio profético que consistía en predicar la voluntad de Dios, a partir de la Toráh o la Palabra escrita de Dios. Esto es central en el ministerio profético que comparten mujeres y hombres por igual en tiempos de la Biblia Hebrea, en tiempos del Nuevo Testamento, y la Lic. Apolinario Godoy dice que también hoy. Y está en lo cierto.

El ministerio pastoral, dice la Lic. Apolinario Godoy, es un receptáculo de la unción profética, quizás no el único y excluyente receptáculo, pero es el que más evidencia la unción profética.

* * *

¿Podríamos penetrar un poquito para conocer algo del ministerio de las cuatro hijas de Felipe?

Acerca de ellas no se dice más de lo escrito en este pequeño texto de Hechos de los Apóstoles, pero quizás sí es posible saber algo más a partir del énfasis profético de su padre, Felipe el evangelista.

Felipe evangeliza al Funcionario Etíope mediante la exposición de un pasaje de las Sagradas Escrituras, concretamente el Capítulo 53 de Isaías. Y lo hace de tal modo, con tanta eficiencia, que el etíope acepta al Señor Jesús, llenando de contenido profético su fe judía, porque él era prosélito del judaísmo.

Algo parecido harían las hijas de Felipe. Pero, pregunta Calongo, ¿por qué introducir la referencia de que eran solteras, sean o no clínicamente vírgenes?

La referencia viene al caso para indicarnos que al ser solteras, al no tener las ataduras y responsabilidades del matrimonio y de las guaguas, y de los pañales y los biberones, ellas tenían tiempo para dedicarse a tiempo completo al estudio de las Sagradas Escrituras y a su exposición, seguramente en las iglesias-casas de Judea en esos primeros tiempos de la historia de la Iglesia. Y si más adelante se casaron, dice el Apóstol Pablo, estaban en su pleno derecho.

7

EL APOSTOLADO DE LA MUJER PARADIGMA DE MARIA MAGDALENA

En esta unidad mostraremos que el pastorado, a diferencia de los postulados del moderno movimiento apostólico que ha intentado rebajarlo de categoría muy por debajo del apostolado, es un verdadero apostolado.

Es realmente conmovedor el pasaje de Juan 20:11-18 que describe el reencuentro de María Magdalena con Jesús resucitado.

El caso de María Magdalena, más que el de otras personalidades femeninas de los registros del Nuevo Testamento ha sido llevado a la plataforma del debate actual a causa de la publicación de la novela policíaca de Dan Brown, *El Código Da-Vinci*.

Dan Brown pretende sugerir que a partir de supuestos códigos escondidos en las pinturas religiosas de Leonardo Da Vinci aflora que María Magdalena era la esposa de Jesús, y constituye una pista importante para dar con el Santo Grial o el cáliz que contiene restos de la sangre que Jesús vertió en la cruz. Tal pista sólo recobraría valor después de 2000 años, si se lograba detectar a sus descendientes en familias escogidas que se han conservado hasta la actualidad en la nobleza europea.

La novela de Dan Brown fue tratada como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP y dio origen a que el Dr. Moisés Chávez escribiera su historia corta “La Apóstola”, que ha sido incluida en la separata académica, *Historias cortas sobre la mujer en la comunidad terapéutica*.

La verdad es que ella desaparece en la temprana historiografía del cristianismo, e incluso ha sido confundida con otra mujer aludida en el Evangelio de Lucas y de testimonio sombrío. Pero su testimonio ha quedado impregnado en el evangelio con sus palabras, “He visto al Señor”, y ella será el mayor paradigma del acceso de una mujer al corazón de Jesús, ya sea en el plano sentimental, pero definitivamente sí en el plano misionológico y pastoral.

* * *

No obstante todo lo que se ha escrito y especulado sobre ella, el relato de Juan incluye detalles que no han sido enfocados por los comentaristas bíblicos a lo largo de 2000 años, y menos por Dan Brown. Me refiero a su sitial como “apóstola” en medio de los “discípulos”.

En nuestro tiempo hemos sido testigos de la inflación espiritual del moderno movimiento apostólico, el cual ha erigido a los “apóstoles” por encima de los pastores, echando mano de un título que consideran de mayor jerarquía y de mayores prerrogativas, y no se dieron cuenta que la labor del apóstol es básicamente pastoral, de la misma manera como es pastoral la labor de los misioneros a través de todos los tiempos, y especialmente de los misioneros que fueron por todo el mundo debido a la hegemonía del movimiento misionero anglosajón.

La corrección de las aberraciones conceptuales del moderno movimiento apostólico han sido expuestas en la historia corta del Dr. Moisés Chávez, “Mocosos en misión” que incluye una exégesis del pasaje de Mateo 9:35—10:1-5.

* * *

Acerca de la verdadera naturaleza del apostolado y acerca del apostolado de una mujer en particular, María Magdalena, el Dr. Chávez habla en su historia corta “La apóstola”, incluida como Apéndice al final de la presente separata académica.

En esta sección sólo queremos enfocar un detalle que nos parece sazonado con una dosis de humor. Esto dice Juan 20:17, 18:

Jesús le dijo: “Vé a mis hermanos y diles: ‘Yo subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios’ ”

María Magdalena fue a dar las nuevas a los discípulos: “¡He visto al Señor!”

* * *

El toque de humor es que Jesús le *envía* a ella: “Ve a mis hermanos y diles”. Eso le hace a ella apóstola o enviada.

Y les envía, no a sus apóstoles, sino a sus discípulos. Según la hermenéutica de los promotores del moderno movimiento apostólico, eso la colocaría a ella en un plano superior o supremo, porque ella ya es apóstola, mientras que ellos todavía son discípulos, es decir, pichones. Ella es catedrática, y ellos son estudiantes.

Por cierto, estas curiosidades no tienen trascendencia en la exégesis, pero cobran actualidad ante las desviaciones de los modernos apóstoles que dudo aceptarían la supremacía de una apóstola mujer, ¿o sí?

Como dijimos, ella desaparece en la historia, y mientras no se descubra algo nuevo y consistente con relación a ella, sólo cabe suponer que habiendo sido entrenada para el ministerio pastoral, seguramente cumplió con su misión, como los otros discípulos y apóstoles de verdad.

8

MINISTERIO PROFETICO DE LA MUJER PARADIGMA DE LA MADRE DE JESUS

El pastorado, según la Dra. Raquel Apolinario Godoy, tiene inherente una dimensión profética relacionada con el conocimiento de la voluntad divina para el pueblo de Dios. Esto le hace a la pastora o al pastor, consciente de su unción profética y eficiente en su desempeño pastoral.

La persona que mejor encarna este concepto es María, la madre del Señor Jesús.

MARIA CONSCIENTE DE SU UNCION PROFETICA

Imaginémonos a una chica adolescente, de unos 15 años de edad llevando en sus brazos un bebito que es su hijo.

Como la generalidad de las chicas de su tiempo habría sido desposada con José siendo todavía niña, quizás a los doce años de edad. Ella tendría tan sólo catorce años cuando estaba a punto de consumir su unión matrimonial.

En aquellos tiempos, cuando las parejas eran desposadas siendo tan jóvenes, no consumaban su unión matrimonial, sino hasta que la chica madurase físicamente como para ser madre. El hecho de que cuando el ángel Gabriel se le apareciera para anunciarle su concepción milagrosa ella aun no había consumado su unión matrimonial con José es indicio de su corta edad: El promedio estadístico apunta a los 14 años.

La institución del matrimonio judío o *nisuim* implicaba las condiciones para que, como dice la letra de la canción del apóstol Julio Iglesias, ella pudiese pasar “de niña a mujer”.

De una cosa podemos estar convencidos: María y José se amaban. Por eso, la sencilla historia del Evangelio relativa al misterio de la encarnación constituyó una revolución total de sus mundos, y el sacrificio y ofrenda de su amor por la causa divina y humana.

* * *

Pero, ¿por qué es de interés particular la edad de María?

Porque nos la presenta con una madurez admirable, a pesar de su corta edad. Mientras las chicas de su edad por lo general son locas o semi locas, María era una chica llena de la gracia de Dios y tenía una inteligencia espiritual como para creer y engendrar lo eterno.

Respecto de María, la hermana de Moisés se dice que era profetisa (Exodo 15:20), y con creces se podría decir lo mismo de María, la Madre de Jesús. La profecía no es necesariamente predecir el futuro, sino darse cuenta del presente del actuar de Dios y sentirse involucrado.

Pero el mayor parecido entre las dos Marías, es que así como la hermana de Moisés se sometió a la disciplina del silencio estratégico mientras guardaba tantos secretos catalogados como *Top Secrets*, como para hacer estallar su tierno corazón, la madre de Jesús guardaba en su corazón secretos aun mayores. Ella los iba desentrañando a lo largo de su vocación de criar a su pequeño hijo, Jesús. Esto es lo que dice Lucas 2:51: “Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.” O en Lucas 1:19: “Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.”

MARIA Y LA FORMACION DEL CANON BIBLICO

El ministerio profético de María le llevó a participar en la formación del canon bíblico, del canon del Nuevo Testamento en dos dimensiones:

1. Su testimonio escrito

Ella misma habría guardado registros escritos de su experiencia profética, que después compartiría con los apóstoles y los evangelistas que participaron en la producción del texto del Nuevo Testamento.

Harto se ha especulado acerca de la formación teológica de la joven María, que de una manera incomparable fuera involucrada en el cumplimiento del plan de Dios. Su trasfondo levítico, pues era pariente de Elizabet esposa del sacerdote Zacarías, da pie a especulaciones tan motivadoras. En la tradición profético-sacerdotal se cultivó la poesía (en la modalidad de salmos o *hodayót*), pues la literatura profética y la poesía formaban un complejo inseparable.

Examinemos a continuación las circunstancias de la creación poética de María durante su visita a Elizabet.⁴ Lucas nos presenta la respuesta de María a Elizabet en forma de un poema que tiene todas las características de un salmo, perfectamente enmarcado en los cánones de la poesía hebrea. Este hecho atestigua que su contenido formaba parte de la liturgia de la iglesia naciente de Jerusalem, ya sea recitado como una especie de credo, o cantado a manera de himno.

* * *

⁴Moisés Chávez, *El mejor regalo de Navidad*, Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2005. Págs. 83, 84.

Esta pieza poética es conocida como “el Magnificat” por la palabra con que empieza en latín. En ella resaltan alusiones al diálogo del ángel Gabriel con María junto al manantial de Nazaret en el anuncio de su concepción, y las citas paralelas de la Oración y el Salmo de Ana, madre de Samuel (1 Samuel 2:1-10).

La pregunta surge respecto de su inspiración original. María no habría respondido a Elisabet en verso, a la manera de las obras clásicas de teatro. Por más que uno esté inspirado, la poesía siempre es fruto de elaboración literaria, no del diálogo eventual. Por eso, la investigación va más allá de la asociación del Magnificat con la respuesta de María a Elisabet.

Una posible explicación respecto del origen, es decir, de la inspiración y elaboración del Salmo de María es que ella misma lo escribió en los días que estuvo en Ein-kerem en casa del sacerdote Zacarías. Esto mostraría que ella tendría gran capacidad poética y literaria y una formación bíblica muy profunda, como parte del paquete de la gracia divina para el cumplimiento de su misión. Ella misma habría trazado asociaciones, no sólo con su propia experiencia, sino con la de Elisabet y la de Ana, entre otras mujeres cuya esterilidad y concepción milagrosa fueron señales de la vocación divina del hijo que les habría de nacer.

María habría elaborado el salmo, en primer lugar, para ella misma, pero también para los demás, sin que esto signifique un propósito de darle a la iglesia una pieza litúrgica. No obstante, su aporte tendría un impacto mayor al ser engastado en la joya literaria del Nuevo Testamento.

2. Su testimonio oral

¿Puede usted imaginarse que antes de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús, ni Pedro, ni Jacob hermano de Juan, y seguramente tampoco Juan, sabían nada respecto del anuncio del ángel Gabriel a María, ni de su concepción virginal?

Y si ellos no lo sabían, mucho menos lo sabían los demás discípulos.

Porque no había llegado la hora; como Jesús lo había expresado alguna vez: “Todavía tengo que decirnos muchas cosas, pero ahora no las podéis sobrellevar” (Juan 16:12).

María y José tuvieron que guardar absoluta reserva respecto de muchas cosas, y a lo largo de toda su vida, porque cualquier imprudencia hubiera causado un gravísimo escándalo y hubieran echado a perder el plan de Dios en una dimensión cósmica y eterna. Que esto no ocurriera nos enseña que el silencio era un factor principal de la gracia de Dios con que los dos, María y José, estaban investidos.

* * *

A partir de su hora, la hora de Jesús y la hora de su madre María, ella debía dar testimonio ante los apóstoles que tenían la misión de explicar los acontecimientos de la redención en sus escritos que conformarían gradualmente el texto del Nuevo Testamento.

El origen del dogma de la concepción virginal es pues posterior a la resurrección y ascensión de Jesús. María habría testificado todo lo concerniente al anuncio del ángel y a la verdad de su relación con José dentro de la familia. En este sentido, ella constituye una importante testigo existencial de las cosas más profundas de la fe.

No sabemos si Lucas alcanzó a conocer a María, acaso en Efeso, y si él y Mateo escucharon de sus propios labios las historias maravillosas del anuncio del ángel Gabriel, de su visita a Elizabet y las cosas que ella dijo; de las circunstancias del nacimiento de Jesús, de la visita de los pastores, de la visita de los magos, etc. Aun si el testimonio de María les hubiera llegado de una manera indirecta, es igualmente imprescindible. Por eso, vuestro servidor, en una clase en la CBUP respecto de los así llamados “evangelios de la infancia”, dijo que con justicia deberían ser llamados, “El Evangelio según María”, juicio que mereció efusivos aplausos y *standing ovation* en la Santa Sede de la CBUP.

SEGUNDA PARTE

FATIDICOS TEXTOS DE PRUEBA



1

LOS PRINCIPIOS TEOLOGICOS Y LOS PAQUETES CULTURALES

El desempeño pastoral de las mujeres escogidas de los registros del Nuevo Testamento se basa en una clara comprensión de parte de ellas de la enseñanza de las Escrituras respecto de la mujer. En ellas se exponen, desde sus primeras páginas, ciertas enseñanzas que a pesar de su importancia, no son debidamente enfatizadas en la predicación en las iglesias y en la educación teológica impartida en nuestras instituciones.

PRINCIPIOS DERIVADOS DE LA BIBLIA HEBREA

Veamos a continuación cuáles son los principios prácticos que derivan de una exégesis bíblica correcta.

Unidad esencial del hombre y la mujer

La Biblia enseña que tanto el hombre como la mujer constituyen el género humano, del cual se dice que ha sido creado a la imagen de Dios, como está escrito: “Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó” (Génesis 1:27).

Este es un versículo hartamente memorizado, pero no es interpretado a cabalidad. Aunque es verdad que en su formulación se notan las marcas de la cultura del escritor del Génesis —por eso dice “hombre y mujer” y no “mujer y hombre”—, el orden de los factores no altera el producto.

La unidad esencial del hombre y la mujer tiene las siguientes consecuencias o principios derivados:

1. Igualdad esencial del hombre y la mujer

De Génesis 1:27 deriva el hecho de que la mujer es esencialmente igual al hombre. La única diferencia que puede haber entre ambos es sexual, una diferencia condicionada solamente a la vida material, como lo expresa Jesús en Marcos 12:24, 25.

Si el hombre y la mujer son iguales, entonces el hombre no es más que la mujer por ser hombre, ni la mujer es menos que el hombre por ser mujer, ni tampoco la mujer es más que el hombre por ser mujer.

De Génesis 1:27 también aflora que la mujer es mujer por el hecho de haber sido creada como mujer. El ser mujer no es fruto de ningún tipo de condicionamiento, sea cultural, social, religioso, económico. Ella no está determinada por el papel que juega en la sociedad, por el tipo de ocupaciones que desempeña, ni mucho menos por los mitos, tabúes y limitaciones que las diversas culturas han producido respecto de ella.

* * *

El hecho de que la civilización cristiana, así como otras civilizaciones, haya establecido tantas diferencias entre el hombre y la mujer, no debe justificarse jamás a partir de la Palabra de Dios.

Quizás algunos puedan esgrimir versículos relativos a la posición del hombre como dueño de su esposa, como sugiere la palabra hebrea *baal*, “dueño”, “señor” —palabra que ha llegado a significar “marido” o “esposo”.

Otros pueden referirse a la doble impureza ritual de la mujer, esgrimiendo versículos extraídos del libro de Levítico. En la Biblia misma lo cultural y ritual pueden

estar revestidos de significación teológica; sin embargo, no por ello constituyen principios teológicos en sí.⁵

2. Igualdad de responsabilidad moral

Es trágico el hecho de que la mujer ha sido hecha el “chivo expiatorio” de la humanidad, la persona que es culpable de la tragedia del pecado y de la tragedia humana. El problema surge de una deficiente hermenéutica bíblica que se ha abierto camino a través de toda la historia de la civilización judeo-cristiana.

La respuesta a esta postura es que la responsabilidad y la culpa son igualmente compartidas. Como respuesta al argumento de que el pecado entró al mundo por una mujer (que no es literalmente lo que dice Romanos 5:12, que el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre), podríamos citar Gálatas 4:4, donde está escrito que para consumir la gesta de la liberación de la humanidad, “cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer.”

La responsabilidad o culpabilidad asumida por la raza humana es igualmente compartida, y Dios jamás ha establecido atenuantes para unos ni agravantes para otras. El hombre no ha recibido menor castigo por ser hombre; ni la mujer ha recibido mayor castigo por ser mujer. El castigo se dio cuando Dios arrojó al hombre y a la mujer de su presencia, hecho que ilustra la verdadera naturaleza de la muerte espiritual.

La formulación del castigo para la mujer y para el hombre por su desobediencia según Génesis 3:16-19 puede tener involucrados factores etiológicos que explican el porqué de todo lo que ocurre en la vida: La mujer realmente sufre el embarazo y el parto, y el hombre realmente sufre al trabajar la tierra y sacar de ella su sustento, hasta el día de su muerte. ¿Podría haber sido de otro modo?

PRINCIPIOS DERIVADOS DE LAS ENSEÑANZAS DE JESUS

A las enseñanzas bíblicas expuestas anteriormente debemos adjuntar las enseñanzas de Jesús acerca de la mujer. Para ello recurriremos al texto de la Conferencia Magistral de la Dra. Amanda de Chávez en el Primer Congreso del Movimiento Mundial de Mujeres Cristianas (MMMC), convocado en 1995 por la destacada periodista evangélica Raquel Burciaga, Directora del “Magazine Familiar” de Radio del Pacífico en Lima.

⁵El método hermenéutico para separar lo cultural de lo teológico será expuesto más adelante cuando tratemos del tema de la participación de la mujer en el culto.

La “sola carne”

Las enseñanzas de Jesús con respecto al tema de la unidad esencial del hombre y la mujer derivan de sus palabras en Mateo: “¿No habéis leído que el que los creó en el principio, los hizo hombre y mujer? Y dijo: ‘Por esta causa el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.’” (Mateo 19:4).

Hagamos un esfuerzo especial para disociar la palabra “carne” de la carnicería. Al referirnos a la palabra “carne” en el plano existencial, no cabe pensar en la carne de encima ni en la carne de abajo, juntadas en un mismo paquete de carne, amarrado con las pitas del derecho civil. Se trata de una sola carne, donde no se pueden ya distinguir las estrías y las células, porque todas poseen el sello genético de la humanidad esencial.

“Una sola carne” significa una pareja natural e ideal, que comparten intimidad, alimentos, ilusiones, anhelos y logros, tanto legales como espirituales.

El bienaventurado estado post-resurreccional

El estado posterior a la resurrección del Señor —en el cual el hombre y la mujer no se dan en matrimonio, ni hay sex, ni existe más la reproducción, ni tienen efecto impositivo los paquetes culturales— nos instruye respecto de la naturaleza esencial del hombre y la mujer.

Jesús dice: “¿No es por esto que erráis, porque no conocéis las Escrituras ni tampoco el poder de Dios? Porque cuando resuciten de entre los muertos, no se casarán ni se darán en casamiento, sino que son como los ángeles que están en los cielos” (Marcos 12:24 y 25).

Esta perspectiva hace que las diferencias sexuales sólo tengan razón de ser en el plano físico y temporal. Lo sexual tiene más razón de ser solamente en cierta etapa de nuestras vidas. Supeditar a lo sexual las cosas relativas a la vida eterna puede ser de lo más absurdo y de graves consecuencias. Esta ha sido la experiencia de varias sectas a lo largo de la historia de la Iglesia, como de la llamada “La Familia” o “Los hijos de Dios” (inglés: *The Children of God*).

La igualdad ante la ley

En Marcos 10:12 Jesús estipula que si la ley permite al hombre divorciarse de su mujer, también cabe dentro de lo legal lo opuesto: “Y si la mujer se divorcia de su marido y se casa con otro. . .”

Cabe recordar que la situación de una mujer que se divorcia de su marido no cabía dentro de las estipulaciones de la ley judía, pero Jesús la enfoca para enseñar que la mujer es igual que el hombre ante la ley, tanto en derechos como en responsabilidades.

En realidad, de las palabras de Jesús se derivan ciertos principios fundamentales, como son la igualdad de privilegios y posibilidades. Si el hombre y la mujer poseen una unidad esencial y por consiguiente el mismo nivel de dones y habilidades, no solamente son iguales ante la ley sino que también son igualmente responsables.

CONCLUSIONES DE LAS ENSEÑANZAS TEOLOGICAS

Estos principios, de por sí, nos infunden aliento, porque vemos que Dios evalúa a las personas y a los hechos de una manera diferente de lo que suele ocurrir en la sociedad humana, donde prima y aflora lo mejor pagado o rentable, lo más publicitado, lo que tiene mayor rating y lo que es más sexy.

Particularmente infunde aliento a la mujer, por cuanto se le dice a ella que es apreciada por encima de la manera como es apreciada en el seno de la iglesia y en la civilización cristiana: Es apreciada por su participación en lo eterno.

¿Qué de la participación de la mujer en el culto y en el ministerio cristiano que en cierta manera involucra la reunión de los discípulos, hombres y mujeres, a los pies del Divino Maestro? ¿Tiene sanción teológica?

Sí. ¡Y es positiva!

¿Tiene limitaciones la participación de la mujer con respecto a los hombres?

Ninguna; porque ambos gozan del fuero sacerdotal en el pueblo de Dios como lo atestigua 1 Pedro 2:9-17: “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. . .”

CONFLICTO ENTRE LA CULTURA Y LOS PRINCIPIOS TEOLOGICOS

Lo que acabamos de leer son enseñanzas o principios teológicos. A continuación examinaremos la distorsión conceptual que se genera cuando los principios teológicos se encarnan en la cultura y la mentalidad de los pueblos. Se generan entonces lo que se denomina “paquetes teológico-culturales” de los cuales deriva la normatividad religiosa.

A menudo, la normatividad se basa directamente en dichos paquetes teológico-culturales, y no en los principios teológicos, es decir, no directamente en las enseñanzas de la Biblia.

La Hermenéutica Bíblica, como disciplina científica desarrollada en el mundo moderno, ha enfocado el estudio de los paquetes teológico-culturales para distinguir cuánto de sustento teológico tienen, y cuánto es sólo envoltura o ropaje cultural. Por cierto, lo teológico es lo que permanece inmutable a través del tiempo, mientras que lo cultural es temporal y no tiene por qué obligar la conciencia. Y resulta que muchas veces a lo que se convirtiera en la fe y práctica de las comunidades cristianas, el estudio hermenéutico puede determinar que su sustento es cultural antes que teológico.

* * *

A manera de introducción esto nos servirá para examinar hermenéuticamente dos pasajes bíblicos muy conflictivos respecto de la posición de la mujer en la sociedad cristiana y en el seno de la Iglesia universal y local. Estos pasajes, terriblemente mal interpretados han afectado a través de dos mil años la posición de la mujer en la Iglesia Cristiana y la Reforma Protestante ha hecho casi nada para enfocarlos en su verdadero

sentido. En consecuencia, el oscurantismo y la misoginia han quedado intactos en las iglesias evangélicas hasta nuestro tiempo y estos pasajes han sido vociferados en el seno de la iglesia por muchos hombres que encuentran en ellos apoyo y estímulo para sus actitudes recalcitrantes.

Tradicionalmente tales pasajes han sido tomados como un todo teológico, como palabra de Dios, y se ha contribuido a complicar el problema desde el punto de vista hermenéutico y práctico.

En tiempos modernos, con el incremento de la ciencia de la antropología cultural se puede asumir con éxito la tarea de “bisecar” dichos paquetes para separar lo cultural de lo teológico y analizarlos a ambos por separado. Esta es una delicada tarea de la Hermenéutica Bíblica.

Así, pues, por un lado tenemos las enseñanzas tan sublimes de Jesús, en su apreciación del rol de la mujer como igual al hombre, que dio un poderoso impulso al ministerio profético de la mujer en los primeros momentos de la Iglesia en el Primer Siglo. Por otro lado tenemos el conflicto existencial vestido de ropaje teológico, que ha logrado hacerse presente en la literatura neotestamentaria, predominantemente en 1 Timoteo 2:11-15 y en 1 Corintios 14:33b-35.

Estos son los textos bíblicos que el Pastor Pachochín planteó al Dr. De la Mancha en la historia corta con que empieza la presente separata académica.

A continuación estos pasajes son tratados hermenéuticamente *in extenso*.

2
**ANALISIS HERMENEUTICO
 DE 1 TIMOTEO 2:11-15**

Este pasaje asociado con el Apóstol San Pablo proviene de su Primera Epístola a Timoteo, quien se encontraba ejerciendo el pastorado en Efeso.

Al estudiar el presente pasaje aplicaremos el método hermenéutico de separar lo cultural de lo teológico en un texto bíblico tras situarnos en su contexto literario e histórico.

El texto dice así:

La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción; porque no permito a una mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Pues Adam fue formado primero; después, Eva. Además, Adam no fue engañado; sino que la mujer, al ser engañada, incurrió en transgresión. Sin embargo, se salvará teniendo hijos, si permanece en fe, amor y santidad con prudencia.

PATERNIDAD LITERARIA DEL TEXTO

Respecto de la paternidad literaria de este pasaje, nos corresponde hacer dos observaciones:

1. Debido a que la situación que describen las Epístolas Pastorales (Tito, 1 y 2 Timoteo) aparentemente no caben dentro del marco histórico del libro de Hechos de los Apóstoles, su paternidad literaria asociada con el Apóstol Pablo ha sido cuestionada y las circunstancias que presentan han sido consideradas como posteriores al ministerio del Apóstol Pablo. De haber sido así las cosas, las Epístolas Pastorales serían pseudo-epigráficas, aunque producidas bajo la autoridad apostólica y por funcionarios de la iglesia establecidos por Pablo.

Nos parece que el hecho de que sea difícil encuadrar las referencias de estas Epístolas con el marco histórico del libro de Hechos no constituye suficiente razón para descartar su paternidad paulina.

2. Quienes aceptan la paternidad paulina reconocen en este texto, en lo que a la mujer se refiere, una aparente mayor agresividad personal que la manifestada en la Primera Epístola de Pablo a los Corintios. Eso se verifica en las palabras autoritarias: “No permito a una mujer enseñar.”

En las comunidades cristianas radicales, estas palabras han tenido consecuencias desastrosas para la mujer.

EL *SITZ IM LEBEN* Y EL CONTEXTO LITERARIO

El *Sitz im Leben* o contexto de este pasaje en la vida de la comunidad cristiana, es interpretado como el culto público, de manera especial el espacio dedicado a la oración. En 1 Timoteo 2:8 dice: “Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos piadosas, sin ira ni discusión.”

La palabra “lugar” (hebreo: *maqóm*), ha sido demostrado que se refiere a centros de culto y adoración. La palabra tiene este uso en el Antiguo Testamento, y aflora con este sentido en la esta Epístola.

Las oraciones, súplicas, intercesiones y acciones de gracias por los reyes y por los que están en eminencia, también aluden a una actividad en la congregación antes que en la vida privada.

La mentalidad de fondo en los versículos 8-10 también refleja el culto en las sinagogas, los hombres orando por un lado, y por otro lado las mujeres, presentes, pero sin una participación activa en el culto y recluidas en la *azarát nashím* o galería de las mujeres. De ellas solamente se dice: “Asimismo, que las mujeres se atavíen con vestido decoroso, con modestia y prudencia, no con peinados ostentosos, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos; sino más bien con buenas obras, como conviene a mujeres que profesan reverencia a Dios” (2 Timoteo 2:9, 10).

Hasta aquí, se nos refiere la escena del culto en las iglesias de tradición paulina, concorde con lo que observamos en 1 Corintios 11, en que el uso del velo tendría como objeto poner sobre el mismo nivel de humildad a las mujeres pobres (entre ellas, las esclavas) y las mujeres ricas, algunas de ellas, dueñas de esclavas.

* * *

Posiblemente el contexto del culto público siga en la mente del Apóstol hasta el versículo 2:11, que dice: “La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.” Pero al mismo tiempo, este versículo constituye el comienzo de una digresión, cuando Pablo se sale del contexto del lugar de culto, y pasa a referirse del rol de la mujer en la sociedad en general. Por eso, es posible también interpretar que este versículo ya no se refiere al culto sino a la vida diaria, en el contexto doméstico o del hogar en la comunidad cristiana.

Se llama “digresión” a una extensión más allá del tema del discurso, lo que se denomina “salirse del tema”. Son palabras que no tienen estricta relación con el tema del cual se está hablando. De todas maneras, su contenido está, aparentemente, sobrecargado de sensibilidad negativa con respecto a la mujer.

El contexto inmediato de estas palabras no se relaciona estrictamente con el culto. Bien podría referirse a cualquier otro contexto, digamos el contexto social, lo cual limitaría aun más el libre desenvolvimiento de la mujer en la sociedad y en la vida si es que significa lo que generalmente se interpreta.

LOS ELEMENTOS DEL MIDRASH

La evidencia contundente de que estos versículos ya no se refieren a las circunstancias del culto sino de la vida diaria, es el uso que hace Pablo del recurso del midrash judío.

Evidentemente, el Apóstol Pablo introduce en su argumentación elementos del midrash judío de naturaleza puramente eisegética y popular, que confieren a su exposición un aparente fondo teológico, cuando en realidad, todo permanece ligado al fondo cultural y convencional.

Examinemos a continuación los argumentos de Pablo derivados del midrash para sustentar su criterio acerca de la sumisión de la mujer en la comunidad cristiana:

Argumento de la prioridad del varón

En primer lugar, el argumento del midrash pretende establecer la prioridad y ascendencia del hombre sobre la mujer en la sociedad por el hecho de haber sido creado primero: “Porque Adam fue formado primero.”

Conviene aquí distinguir con claridad qué dice el texto bíblico y qué dice el midrash. El texto bíblico solamente dice que el varón fue creado primero, y luego la mujer. En la narrativa se requiere de un orden de los eventos; en ninguna narrativa se pueden expresar las cosas simultáneamente. Y dicho orden ya está dado en lo que los investigadores llaman la primera historia de la creación de la pareja humana, en Génesis 1:27, que no es un orden de creación sino un orden interno de la narrativa.

Eso es todo lo que dice el relato bíblico. Por su lado, el midrash de este versículo dice que porque el hombre fue creado primero, tiene que ser siempre primero en todo lo que involucre jerarquía, privilegios, derechos, ascendencia, etc. Eso dice el midrash; no lo dice el relato bíblico. Conviene decirlo, porque como Pablo mismo recurre al género eisegético del midrash, el lector de la Biblia puede creer que el midrash utilizado por Pablo es cita de la Biblia Hebrea. Pero como sabemos que Pablo cita un midrash judío bastante difundido a nivel popular, sí estamos en condiciones de hacer la diferencia.

* * *

En la segunda historia de creación de la mujer, que aparece en Génesis 2:18-25, sólo se indica que el hombre fue creado primero y la mujer después, quizás haciendo eco al hecho de que por lo general en una pareja el hombre es mayor que su mujer (con la sola excepción de Laura Bozo), es decir, ha nacido antes que ella, porque por lo general aun cuando a las mujeres más jóvenes les gusten los viejos, a los hombres jóvenes no les gustan las viejas, salvo contadas excepciones.

En los casos particulares puede perfectamente ocurrir al revés, pero en la vida en la sociedad, conviene que el hombre sea mayor que la mujer, por razones prácticas a las que no nos referiremos por ahora.

Argumento de la eterna culpabilidad de la mujer

En segundo lugar, el argumento del midrash indica el supuesto castigo eterno de la mujer, que se verifica en su posición discriminada en la sociedad en general, y por extensión, también en la Iglesia. El argumento dice: “Además, Adam no fue engañado; sino la mujer, al ser engañada, incurrió en transgresión” (1 Timoteo 2:14).

Pero no es el argumento del midrash lo que estremece a cualquier lector, y en particular a una mujer. Si se lee el pasaje a simple vista parecería que echa por los suelos la mayor contribución del Apóstol Pablo a la teología cristiana: Su exposición de la doctrina de la justificación por la fe. Porque Pablo escribe aquí: “Sin embargo, se salvará teniendo hijos, si permanece en fe, amor y santidad con prudencia” (1 Timoteo 2:15).

Total, ¿en qué quedamos? ¿En que el hombre se salva por la fe y la mujer por parir? *Give me a break!*

SEPARACION DE LO CULTURAL DE LO TEOLOGICO

Como hemos dicho, el uso del midrash judío concede a Pablo un énfasis que cualquier lector catalogaría como expresión de un principio teológico. Sin embargo, no son así las cosas, porque su argumentación en realidad no se levanta por encima de lo cultural.

Algunos se preguntarán: ¿Pero, qué puede ocurrir si se toma el factor cultural como que constituye un principio teológico?

Lo que puede ocurrir puede tener consecuencias trágicas, de manera especial para la mujer. Por ejemplo, se tendría que plantear las siguientes preguntas respecto de la salvación de la mujer:

¿Qué ocurriría con una mujer soltera que no tiene hijos?

¿O con una mujer estéril, que no puede tener hijos?

¿Tendrán que merecer por ello la condenación eterna?

La analogía del “redentor” en el libro de Rut

Para consuelo de los que se plantean tales preguntas, diremos que el autor se expresa, él mismo, aprisionado dentro de su propio paquete cultural judío —un paquete que incluye sus expresiones semíticas que conllevan un sentido definido y que son claves para la separación de lo cultural de lo teológico—. Es así como el sentido del verbo “salvar” en el versículo 15 no sería soteriológico o relativo a la salvación y a la vida eterna, del mismo modo como no es soteriológico el uso original del verbo “redimir” en el libro de Rut.⁶

Rut y Noemí, su suegra, fueron “redimidas” o “salvadas” en medio de la sociedad a causa del nacimiento de Obed, hijo de Boaz y de Rut, como consecuencia de un

⁶Moisés Chávez, *El Libro de Rut: Un Enfoque Hermenéutico*, separata académica incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

matrimonio levirático.⁷ En Rut 4:14 se indica que las mujeres de Belén decían a Noemí con respecto al nacimiento de Obed:

¡Alabado sea el Señor, que hizo que no te faltase hoy un pariente redentor! ¡Qué su nombre sea alabado en Israel! El restaurará tu vida y sustentará tu vejez, porque tu nuera, que te ama y te es mejor que siete hijos, lo ha dado a luz.

La expresión “pariente redentor” es una sola palabra en hebreo, *goél*, que otras versiones traducen simplemente como “redentor”. Se nota en la Biblia RVA cierto esfuerzo por disociar el presente uso cultural de *goél* de su dimensión soteriológica que ha llegado a predominar en la mente del lector cristiano, por el uso neotestamentario de los términos “Redentor” y “redención”.

Trasfondo etiológico de 1 Timoteo 2:15

A la luz de la analogía del libro de Rut, 1 Timoteo 2:15 no sería más que una digresión de Pablo, de carácter etiológico-cultural, un tipo de explicación de las causas del actual orden cultural y social.

Según este argumento etiológico (del griego: *aetion*, “causa”), la mujer lleva en la sociedad una existencia difícil, a veces problemática, pero “se salva” teniendo hijos. En otras palabras, el mejor seguro de vida para una mujer en esa sociedad antigua son sus hijos que cría en su juventud, y mejor si los cría con dignidad y buen testimonio en medio de la sociedad: “Sin embargo, se salvará teniendo hijos, si permanece en fe, amor y santidad con prudencia” (1 Timoteo 2:15).

Efectivamente, el seguro que representan los hijos al crecer es más seguro que cualquier AFP o Seguro Social. Puede haber hijos malos y desconsiderados con sus padres, pero por lo general, los hijos tendrán cuidado, en especial de su madre. El criar hijos ha sido, es y será el mejor seguro de vida, porque para empezar, nadie se entierra solo. Sus hijos se encargan de este deber vital.

* * *

Como hemos demostrado, lo que parecería a simple vista un argumento teológico ha terminado siendo una formulación eisegética, una interpretación tradicional judía de la naturaleza de las relaciones humanas, que tiene sus raíces en los registros más antiguos de la Biblia, pero que ha sido elaborada por el midrash.

El midrash o comentario eisegético pertenece al paquete cultural judío del autor y no se basa en principios teológicos sobre la verdadera naturaleza del hombre y la mujer, los que fueron desarrollados solamente por Jesús y a los cuales nos hemos referido anteriormente.

* * *

⁷Matrimonio del hermano del esposo muerto con su cuñada viuda.

En vista del final de la sección de 2 Timoteo 2:1-15, que constituye un midrash de Génesis, antes que un principio teológico, nos inclinamos a pensar que en 1 Timoteo 2:11-15 el Apóstol Pablo tiene en mente la sociedad humana en general, y las relaciones de la pareja en particular, antes que el desenvolvimiento de la mujer en el culto en la iglesia.

En los versículos 11 y 12, Pablo se estaría refiriendo al rol convencional de la mujer en la pareja y de lo inconcebible que es que la mujer ejerza dominio sobre el hombre, y trate de enseñarle (es decir, corregirle) en público, de acuerdo a su trasfondo cultural judío. De la misma manera, el “aprendizaje” de la mujer, al que se refiere, no es fruto del estudio, ni menos de la labor homilética de la iglesia, sino del escuchar y obedecer a su marido.

Siendo de naturaleza doméstica el contexto de 1 Timoteo 2:11-15, entonces se debiera traducir “marido” en lugar de “hombre”, como lo hacemos en la *Biblia Decodificada*: “Porque no permito a una mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el marido, sino estar en silencio.” La misma Biblia RVA sugiere esta traducción en su nota “g” al pie de página, y con razón, porque la palabra griega en cuestión no es *ánthropos*, término general que se traduce hombre, sino *anír*, que significa “varón” o “marido”.

GRAVES CONSECUENCIAS EN LA CIVILIZACION CRISTIANA

Lamentablemente, la exposición y uso de 1 Timoteo 2:11-15 no ha sido basada en una exégesis adecuada como la que acabamos de realizar. El lector, por lo general, ha asociado y complementado este texto con el de 1 Corintios 14:33b-35, que sí tiene como referencia el contexto de las “congregaciones de los santos”, es decir, la iglesia, y ha llegado a la siguiente conclusión peligrosa: A la mujer no hay que permitirle hablar ni enseñar en la iglesia.

Tras esta conclusión, ajena al objetivo del Apóstol Pablo, se ha llegado a las siguientes conclusiones normativas derivadas:

1. La mujer no puede orar en la iglesia en circunstancias del culto público.
2. La mujer no debe enseñar en la iglesia, salvo en ambientes donde no se lleva a cabo el culto, como los ambientes en que se llevan a cabo las actividades de la Escuela Dominical, etc.
3. La mujer no debe predicar desde el púlpito.
4. La mujer no puede ejercer el pastorado.

A la mujer se le permite aprender, pero no enseñar. Este criterio fue expresado por cierto profesor de un seminario teológico en los siguientes términos: A la mujer se le permite estudiar en el seminario, pero no se le permite ejercer en el campo pastoral. Cierta profesor del Seminario Bíblico Andino de Lima resumió sus palabras así: “Está bien que estudien, pero que no ejerzan.”

Y de estas conclusiones normativas derivan otras más, según la dinámica de la derivación halájica o normativa de muchas comunidades evangélicas:

1. La mujer puede ser pastora, pero no puede administrar los sacramentos del bautismo y la santa cena. Para eso se requiere sacar del sombrero, como si fuera conejo, un pastor macho.

2. La mujer no puede ser sacerdote (se aduce el hecho de que en el Antiguo Testamento había sacerdotes, no sacerdotisas), y que el Señor Jesús llamó a sus discípulos, que al graduarse se convirtieron en apóstoles, pero no llamó a mujeres.

Toda esta tendencia normativa nociva para la integración de la mujer como agente de Dios en la realización de la Misión, no puede ser corregida a partir de los escritos del Apóstol Pablo, aun sobre la base de la exégesis más depurada, porque sus palabras, aunque sin intención de hacerlo, han herido. Solamente pueden ser corregidas a partir del enfoque de Jesús acerca de la unidad esencial del hombre y la mujer, no tanto como pareja, sino como integrantes de la raza humana.

3
**ANÁLISIS HERMENEUTICO
 DE 1 CORINTIOS 14:33b-35**

Hace muchos años, en 1987, el señor Aldo Broda, Director de la Editorial Mundo Hispano de El Paso, Texas, organizó una gira mía en dos países del cono sur de las Américas: Argentina y Chile. El propósito era una serie de conferencias magistrales relacionadas con el entonces proyecto de producción de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

En Buenos Aires permanecí un mes entero alojado en el Seminario Bautista Internacional, desde donde atendía la nutrida agenda de conferencias en diversas instituciones. En Chile fui huésped de la Sociedad Bíblica Chilena y del Seminario Teológico Bautista de Santiago.

En una conferencia magistral en una institución feminista de Buenos Aires, tuve una experiencia maravillosa que no se ha vuelto a repetir hasta el momento en que escribo estas líneas en el año 2012: Una fila de mujeres, de unos veinte metros, todas portando su copia de mi libro *La Ishah*, publicado por Editorial Caribe, esperaban que yo estampara mi autógrafo. Así me di cuenta de que la mujer argentina lee y expande sus horizontes, más que las mujeres de otros países, y que esto ocurre también en el ámbito evangélico.

La conferencia en ese lugar fue seguido por un banquete en un restaurant muy amplio y decorado de manera campestre, donde el debate abierto suscitado en mi conferencia magistral continuó de manera acalorada.

* * *

¿De qué trató mi conferencia magistral?

En realidad, de muchas cosas, pues la temática era abierta y variada. Pero entre los temas tenía que aflorar lo relativo a las palabras del Apóstol Pablo en 1 Timoteo 2 y en 1 Corintios 14, y de la pregunta de rigor: ¿Era Pablo un misógino? Y si así es, ¿cómo se explica la inclusión de sus palabras relativas a la mujer en la Biblia, la Palabra de Dios? ¡Menuda temática!

Habían pocos hombres en esa gran convocatoria feminista, donde incluso quienes filmaban el evento eran unas hermosas muchachas porteñas, que como tú sabes son las más bellas de la América del Sur. Uno de esos pocos hombres, que sacó a relucir una impecable erudición bíblica, me asedió diciéndome con respecto a 1 Corintios 14:

—En todos los documentos existentes de la Primera Epístola a los Corintios se encuentra el texto en cuestión. Eso quiere decir que es de Pablo.

Y le respondí:

—Yo no cuestiono que sea de Pablo; lo que digo es que se trata de una cláusula, hecho hartamente documentado. A la verdad, nunca podremos llegar a una conclusión válida si no seguimos la línea hermenéutica de Karl Barth, de que la Biblia es la Palabra de Dios, y también es palabra de hombres.

—¿Y de las mujeres?

NATURALEZA LITERARIA DEL TEXTO

El texto puede ser definido como cláusula, si se lo ubica dentro del capítulo 14, como en la mayoría de los manuscritos y versiones (1 Corintios 14:33b-35), o como post-data si se lo ubica al final del capítulo 14, después del versículo 40, como aparece en el Documento Occidental.⁸

El hecho de que aparezca en un lugar en unos manuscritos, y en otro lugar en otros, revela su naturaleza parentética, que no forma parte inherente del contexto literario inmediato y que de alguna manera se puede estudiar en otro contexto o como una nota marginal.

La *Biblia Decodificada* ha optado por incluirlo entre corchetes dentro del capítulo 14.

Veamos el texto en la Biblia RVA:⁹

Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la mujer le es impropio hablar en la congregación.

El texto es una cláusula porque interrumpe la secuencia del tema que desarrolla Pablo en el Capítulo 14: La práctica del don de lenguas y del don de profecía en medio de la congregación reunida en un acto de culto público.

A la verdad, al leer el Capítulo 14 de la Epístola observamos que el pensamiento del autor fluye perfectamente si se salta la cláusula. Podemos leer desde el versículo 29 así:

²⁹*Igualmente, los profetas hablen dos o tres, y los demás discernan.* ³⁰*Si algo es revelado a alguno que está sentado, que calle el primero.* ³¹*Porque todos podéis profetizar uno por uno, para que todos aprendan y todos sean exhortados.* ³²*Además, los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas;* ³³*porque Dios no es Dios de desorden, sino de paz.*

[—————]

³⁶*¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿O llegó a vosotros solos?* ³⁷*Si alguien cree ser profeta o espiritual, reconozca que lo que escribo es mandamiento.* ³⁸*Pero si alguien lo ignora, él sea ignorado.*

⁸Representado mayormente por los manuscritos D, F, G, fechados entre el Siglo 4 y el Siglo 9.

⁹Observe que a la mitad del versículo 33 la RVA abre párrafo mediante sangría.

EL CONTEXTO MAS AMPLIO

En realidad, el mismo Capítulo 14 forma parte de una sección más amplia de la Epístola, la cual empieza en el Capítulo 12. El tema general son los dones impartidos por el Espíritu Santo. Una enumeración de tales dones se encuentra en Capítulo 12:27-31, que termina con estas palabras: “Con todo, anhelad los mejores dones.”

A continuación, todo el Capítulo 13 está dedicado al mejor de todos los dones: El don del amor. En realidad, este capítulo, en la mente de Pablo, empieza con la segunda parte del versículo 31 con que termina el capítulo 12: “Y ahora os mostraré un camino todavía más excelente.” Dicho camino más excelente es el amor, cuya excelencia es recalcada al final del Capítulo 13: “Pero el mayor de ellos es el amor” (1 Corintios 13:13).

Al final de la sección que empieza en 1 Corintios 12:1 viene el capítulo 14 para llamar la atención de los creyentes corintios respecto de ciertos excesos en la congregación con relación al ejercicio de los dones espirituales. También el Capítulo 14 termina con una exhortación similar a la que Pablo incluye al final del Capítulo 12, y dice así: “Así que, hermanos, anhelad profetizar; y no impidáis hablar en lenguas. Pero hágase todo decentemente y con orden” (1 Corintios 14:39, 40; Comparar 12:31).

* * *

Es dentro del Capítulo 14 que aparece nuestra cláusula, sin tener mayor conexión con el tema, salvo que se tenga en mente que las mujeres son por naturaleza indisciplinadas e irreverentes. Pero como esta generalización no es verdad, y porque el contenido de la cláusula golpea la susceptibilidad de la mujer, cierta dama cristiana ha dicho, al observar la naturaleza discordante de la cláusula con el tema actual y las enseñanzas de Pablo en general:

—¿Cómo es posible que el hermano Pablo, que habla tan lindo del amor en el Capítulo 13, demuestre su falta de amor al mandar en el Capítulo 14 que las mujeres se callen la boca en la congregación? Eso equivaldría a decirles: ‘Las amo, ¡pero cállense la boca!’ ”

—Sí, pué. Es como decir: “Os ama Bin Laden”.

EL CONTEXTO VITAL

Sin importar por el momento su contexto literario, nos preguntamos si se habría ganado este texto un *Sitz im Leben* o contexto vital en la experiencia de las congregaciones que derivaron de la labor misionera de Pablo.¹⁰

Hace unos años, en una conferencia en la Universidad de Boston planteé la siguiente hipótesis:

¹⁰Esto del contexto vital es lo mismo que los teólogos de la Fraternidad Teológica denominan *locus theologicus*, o “lugar teológico”.

La cláusula en cuestión no representa exactamente el status quo en todas las iglesias de los santos, sino más bien la expectativa porque en ellas se impusiera un estado de férrea disciplina que regulase la participación de la mujer, particularmente en un sector del liderazgo femenino.

El carácter proléptico de la cláusula, es decir, que expresa una expectativa antes que una situación histórica real, surge del hecho de que en las iglesias, particularmente en Corinto, el liderazgo de la mujer había degenerado en excesos carismáticos de tipo “pneumático”, que era necesario corregir. De modo que si la cláusula puede no representar la realidad en “todas las congregaciones de los santos”, no dudamos que haya sido una imposición piloto en algunas de las iglesias que resultaron de la labor misionera de Pablo.

* * *

Sin embargo, no obstante su severidad, el texto en cuestión no se reviste de una extrema cuota de misoginia, como a simple vista pudiera parecer. Por eso se ha hecho necesario en nuestro tiempo una exégesis más justa de su contenido.¹¹

Como hemos visto, antes y después de la cláusula omitida el pensamiento del autor está centrado en el tema del comportamiento de los profetas “pneumáticos” de Corinto. También observamos que tanto al principio como al final de la sección de los Capítulos 12-14 se dan principios claves que por igual incluyen a hombres y mujeres: Así por ejemplo, en 12:11 se dice que “todas estas cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa.” —No dice que el Espíritu retiene ciertos dones para los hombres y priva de ellos a las mujeres—. Sería muy injusto, pues, que Pablo se hubiera referido de primera mano sólo a los creyentes varones, cuando escribió las palabras de los versículos 33a-35. Esto hubiera sido una negación de la actualidad y la validez de Joel 2:28: “Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán” (Comparar Hechos 2:17).

De la misma manera en 14:39 Pablo estimula a los hermanos a anhelar profetizar y a no impedir que se hable en lenguas. Nada indica que estos dones, particularmente el de profecía que requiere de hablar en público, hayan sido vedados a las mujeres. La misma historia de la iglesia contradice tal presuposición como se indica en Hechos 21:9, que nos informa que las hijas del evangelista Felipe “profetizaban”, es decir, estaban dedicadas a la predicación de la Palabra de Dios.

¹¹Fredi Segura, *Misoginia y Civilización Cristiana*, Tesis doctoral en la CBUP, Julio del 2002.

PATERNIDAD LITERARIA DEL TEXTO

¿A qué se habrá debido el carácter parentético de texto?

Existen dos posibles explicaciones:

La cláusula no es de Pablo

Algunos creen que la cláusula no pertenece a Pablo, sino que revela un estado de cosas en las iglesias del primer siglo, pero en un tiempo que es posterior al ministerio de Pablo.

La total discriminación de la mujer en el culto, que la cláusula indica que impera en “todas las iglesias de los santos”, no se había dado aún en tiempos de Pablo, quien era contemporáneo de Felipe y de sus hijas que profetizaban; es decir, la mujer tenía una franca participación en el culto y en el ministerio profético.

La cláusula es por demás discordante con el estado de cosas en la Iglesia de Corinto, donde el paquete cultural judío de Pablo fue siempre más débil que el corintio. Además, en la Iglesia de Corinto la participación de la mujer era estelar, debido quizás a la cercanía del Oráculo de Delfos, donde las sacerdotisas que lo dirigían ejercieron gran poder político e influencia religiosa en Grecia y fuera de ella.

En su misma Primera Epístola a los Corintios Pablo da por sentada la participación de la mujer en el culto, incluida la predicación o “profecía”: “Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza no cubierta afrenta su cabeza” (1 Corintios 11:5). El verbo “profetizar”, que en el Nuevo Testamento involucra la predicación apunta al contexto público del pasaje de 1 Corintios 11:2-16, al cual la Biblia RVA le da el título de “Modestia de las mujeres en el culto”. Y en su Epístola a los Gálatas 3:26-28, Pablo da expresión al principio de la libertad cristiana que estipula que “en Cristo no hay varón ni mujer”.

La cláusula sí es de Pablo

Otra hipótesis dice que la cláusula es realmente de Pablo. En este caso pertenece al tipo conocido como interpolación; es decir, se ha hecho encajar su texto dentro del texto original de la Epístola.

Una interpolación puede ser introducida en el texto original por el autor mismo. En este caso, la cláusula sería paulina, salvo que pudiera descubrirse algún documento más antiguo de la Epístola y que no incluyera tal cláusula.

Como hemos visto, lo que sí existe son documentos en los cuales el texto de la interpolación aparece al final del capítulo 14, sin interrumpir la fluidez del pensamiento original del autor. Esto indicaría que originalmente puede haber sido una especie de nota marginal o una *post data*.

Por lo demás, la cláusula es expresada con cierta blandura, porque no incluye un argumento teológico, sino un argumento cultural, derivado supuestamente de hechos consuetudinarios, como lo dan a entender las palabras: “Como en todas las iglesias de los santo.”

Luego dice de manera impersonal: “Porque no se les permite hablar. . .”

Finalmente, tras un intento no muy firme de aplicar la ley en Corinto (supuestamente la ley judía o Toráh), su argumento se reduce a que “a la mujer le es impropio hablar en la congregación”.

Todos estos elementos de juicio nos inducen a pensar que quizás la cláusula apunta, de manera proléptica o anticipada, a una situación que Pablo quería y veía venir en la iglesia, en que la mujer quedaría, no excluida del culto pero sí asumiendo un rol silenciado.

* * *

No obstante, si se la mira desde un ángulo más justo, el texto se libera de su aducida cuota de misoginia.

Maxwell ha dado curso a otra interpretación, en el sentido de que Pablo no tenía la intención de silenciar o anular la participación de las mujeres en el culto, sino solamente de introducir disciplina en un acto tan solemne. Según Maxwell, el verbo que se traduce “hablar”, en la frase “no se les permite hablar”, es en griego *lalein*, una palabra de origen onomatopéyico que se traduce mejor como “cuchichear”.¹²

No se referiría pues a la prohibición de que las mujeres enseñaran en el acto del culto, u oraran, o aun profetizaran o predicaran, sino a que interrumpieran el culto cuchicheando. De ser así, como hemos visto, todos los pasajes de características semejantes que se refieren a la mujer, también deben ser aplicados a los hombres. Tampoco a ellos se les debe permitir cuchichear en el culto.

Haciendo justicia a la buena hermenéutica, el texto bíblico bien podría ser reformulado de la manera siguiente, como lo sugerimos en nuestra historia, “La Ginecóloga”:

Como en todas las iglesias de los santos, los varones guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite cuchichear, sino que estén sujetos, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propias mujeres, porque al varón le es impropio cuchichear en la congregación.

No obstante, el devenir de los acontecimientos en la Iglesia de Corinto después de la anterior carta de Pablo incluida en el Capítulo 11, dan razón para admitir esta perícopa como una nota marginal incluida por Pablo mismo, escrita quizás en un momento de ira santa por algún caso particular de indisciplina e irreverencia en el culto. La parte de los editores habría sido solamente su inclusión donde se encuentra dentro o al final del Capítulo 14.

* * *

¹²Sdendhal, Krister, *The Bible and the Role of Women: A Case Study in Hermeneutics* (traducido al inglés por Emile T. Sander, Fortress Press, Philadelphia, 1966, Pág. 30).

Cuando nos referimos a la mujer, tanto en Israel como en la comunidad cristiana, nos encontramos con bloqueos culturales y teológicos que minan su ministerio profético, particularmente público y sapiencial. No obstante la libertad proclamada y consagrada por Jesús mismo, la Iglesia se vio confrontada con el uso y abuso de dicha libertad por el hombre y la mujer misma, lo que llevó a estas expresiones normativas introducidas en el texto del Nuevo Testamento, las cuales a su vez han sido interpretadas tendenciosamente a lo largo de toda la era cristiana, en desmedro del desenvolvimiento profético de la mujer.

Lo que aflora de los textos paulinos controversiales acerca del ministerio profético de la mujer, es que las cartas o epístolas que escribe Pablo no son dirigidas a iglesias modelo, iglesias de la *pitri mitri*, iglesias de alta espiritualidad y sin problemas, porque en ellas él mismo tuvo que confrontar graves situaciones de indisciplina, insubordinación y apostasía.

El nombre de la “Iglesia Carismática Problemática Corinto”, por ejemplo, no aceptaría llevar ninguna iglesia carismática de la actualidad, porque esa iglesia fundada por Pablo tenía como miembros todas las “personas difíciles” que describe William J. Diehm en su libro: *El quisquilloso criticón, el hipersensible, los quejosos, los socialmente ineptos, los excesivamente agresivos, el deprimido e infeliz, el aprovechado, el manipulador, el experto del engaño, el emocionalmente dañado, los viejitos cascarrabias, etc.*¹³

* * *

A William J. Diehm sólo le faltó estudiar a los feministas, a los “siete machos”, a los cabros de la izquierda marxi-evangélica, a los ungidos de Jehovah, a los reincidentes, a los enamorados incondicionales, a los recontra-reformados, a los ahijados y entenados de los misioneros americanos y escoceses, a los nepotistas, a los paternalistas, a los que se las dan de guardespaldas de Dios y guardianes de la doctrina ortodoxa, y a los cristianos “neumáticos”, que no son exactamente cristianos atacados por el Síndrome de Neumonía Atípica, como se podría suponer.

De en medio de circunstancias como las que Pablo tuvo que enfrentar mediante sus epístolas, no cabe llegar a conclusiones dogmáticas. Este es un punto de partida fundamental de la hermenéutica bíblica.

Sin embargo, gracias al cuestionamiento que Pablo encontrara en la Iglesia que él mismo fundara en Corinto, Grecia, ha aflorado en la literatura neotestamentaria el tema de la participación de la mujer en el culto. Si no se hubiera dado el caso de la Iglesia de Corinto, quizás no hubiéramos tenido ni siquiera la motivación ni las pautas para referirnos al tema, tanto en las primeras décadas de la Iglesia Cristiana como en los tiempos posteriores y también en la actualidad.

¹³William. J. Diehn, *Cómo llevarse bien con personas difíciles*, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1995.

TERCERA PARTE

1

LA MUJER PASTORA Y LA EDUCACION TEOLOGICA

VOLVIENDO EN SI: LA EVALUACION DE SI MISMA

Hemos definido el hecho de que la mujer tiene acceso a todo el secreto de Dios, a una consecuente educación teológica sin reservas, y a una plena participación en el culto y en el ministerio cristiano. Ella no tiene limitaciones esenciales por el hecho de ser mujer. Lamentablemente muchas personas, hombres y mujeres, están apartados de este conocimiento y de sus consecuencias, tanto a causa de la ignorancia como de la intolerancia.

La situación en muchos sectores de la Iglesia Evangélica puede ser ilustrada mediante la conmovedora comedia musical de Barbra Streisand, *Yentl*, una joven mujer que que afronta insospechados riesgos en su intento por experimentar lo sagrado.

Yentl era una muchacha de una comunidad judía del *Stetl* o asentamiento de población judía de un país de Europa oriental. Era huérfana de madre, y su padre, que era el rabino de la comunidad, fue para ella padre y madre.

La muchacha evidenciaba tener una sed profunda por conocer a Dios, cuya imagen sentía vibrar dentro de sí misma. Así logró aprender mucho, a veces más que los niños y los jóvenes que frecuentaban la casa del rabino para estudiar la Toráh y penetrar en la esfera de las cosas sagradas.

* * *

¿Cómo lo hacía, si ella estaba fuera del círculo rabínico conforme a la normatividad judía?

Ella aprendía en secreto desde la cocina, mientras escuchaba y lavaba los platos. Su opinión bien informada, que a veces dejaba escuchar desde la cocina en repetidos exabruptos, asustaba a los muchachos. Ellos llegaron a pensar que fuese cosa del demonio que una niña supiera algo de la Toráh y del Talmud, siendo una mujer.

Yentl también logró conseguir algunos de los libros que tenían los discípulos de su papá. Cuando pasaba el ambulante que vendía libros usados en las calles del barrio judío del *Stetl* se escuchaba su pregón: “¡Libros sagrados para hombres! ¡Cuentitos para mujeres!”

Entonces Yentl le compraba libros sagrados a engaños, diciéndole que eran para su papá, el rabino de la ciudad. Pero eran para ella misma.

* * *

Cuando creció y se hizo adolescente, Yentl no quiso quedarse con un conocimiento superficial de las cosas sagradas y decidió ir a estudiar en la *yeshiváh*, una especie de seminario teológico judío. Pero, ¿cómo estudiar en una institución que era exclusiva para varones?

Ella se consiguió un paño largo y lo ciñó sobre sus senos hasta hacerlos desaparecer de la vista, a la manera de una momia egipcia. Luego se vistió de varón y viajó a una ciudad distante para postular a una *yeshivah* o instituto bíblico judío. Y dada su capacitación básica. . . ¡logró ingresar con las más altas calificaciones!

No obstante, junto con su éxito académico comenzaron a surgir las complicaciones. Cierta señor prominente de aquella ciudad le echó el ojo para hacerlo casar con su hija. Y no cesó en sus anhelos y propósitos, ¡hasta verlos felizmente casados!

Inmediatamente después de la ceremonia nupcial empieza lo serio de esta hilarante comedia. Yentl estuvo dispuesta a estos extremos para penetrar ella también a lo sagrado y al círculo de los discípulos sabios de la *yeshivah*, de la cual estaba excluida en virtud de su sexo y de la cultura religiosa de la comunidad judía.

Pero gracias a Dios, situaciones como ésta ya han sido superadas, como podemos constatar en el campus y en las aulas de la Universidad Hebrea de Jerusalem, donde la mujer destaca entre los estudiantes varones. Lo mismo podemos decir de la mayoría de nuestras comunidades evangélicas donde la mujer tiene un lugar muy apreciado, sobre todo en las instituciones de formación teológica.

LA VALORACION DE LA MUJER

Por siglos la mujer ha estado excluida de las cosas sagradas, con la rara exclusión de las mujeres en el seno de los hogares levítico-sacerdotales donde recibían el entrenamiento debido para ser esposas, madres e hijas de los sacerdotes del Altísimo. Con todo, aun en este ámbito su silencio ignorante o sagaz les era contado por virtud, si no por justicia.

Estaban, pues, excluidas del entrenamiento teológico serio. Muchas de ellas llegaron inclusive a convencerse de que era Dios quien les había excluido del banquete de la reflexión, porque a lo mejor, después de todo, no eran dignas y les caía a pelo su sitial de “cenicientas teológicas”.

La Dra. Amanda de Chávez cuenta la siguiente anécdota de los días cuando era coordinadora de Campus Crusade for Christ en Bolivia:

En cierta ocasión varias señoritas fuimos enviadas por parejas para hacer obra de evangelización en un parque. Una de estas parejas en que yo estaba, evangelizó a una chica, y ella aceptó al Señor. Le dimos nuestro testimonio personal; juntas leímos las Escrituras y oramos para que el Señor entrara en su vida.

Al final de la oración, mi compañera le pidió que fuéramos a la iglesia. Y una vez allá fue a buscar al pastor y le dijo: “He hablado con esta chica en el parque y ella ha aceptado al Señor. Pero quisiera que usted orara por ella, pues como yo soy mujer, temo que lo que yo he hecho no sirva.

* * *

Pero se cuenta que en el Seminario Evangélico de Lima (SEL) por fin llegó el día en que alcanzaba a graduarse ¡una señorita! ¡Guau!

El misionero que dirigía el Seminario estaba recontra orgulloso de ello. La reservó a ella para el final de la ceremonia de graduación, después de sus compañeros varones, para servir de broche de oro. El consideraba que el acontecimiento era extraordinariamente especial y para darle realce echó mano del recurso del suspenso.

Al final, llegada la hora, lleno de emoción, anunció el ingreso de la joven diciendo:

—¡Y ahora, amados hermanas, ha llegado la hora que todas estamos esperando! ¡Ha llegado el momento cumbre para ordeñar a la hermana Angelita Huamán!

—¿No habrá querido decir, “ordenar”, o más exactamente, “graduar”?

* * *

Pero no te alegres demasiado. Porque el hecho de que se abrieran las instituciones de educación teológica ante la mujer evangélica, no significaba necesariamente que ella pudiera ejercer el pastorado y la docencia tras su graduación.

Aun ahora, a la mujer se le permite aprender, pero no enseñar. Se la puede ordenar, pero para impedirle luego ejercer el pastorado, sobre la base del criterio expresado por cierto profesor del Seminario Bíblico Andino que se expresó en los siguientes términos: “A

la mujer se le permite estudiar en el seminario, pero no se le permite ejercer en el campo pastoral.”

Su consiervo que le escuchó, reforzó sus palabras así: “¡Está bien que estudien, pero que no ejerzan!”

Pero, gracias a Dios, las cosas han cambiado en pro de la valoración de la mujer en medio de la comunidad eclesial.

En la América Latina, varias mujeres teológicamente capacitadas han participado en la labor editorial que la producido la Biblia RVA, de la cual, nuestro Director Académico es el Revisor Principal. Esto ha sido posible gracias a su bien fundada formación bíblica y teológica que en un número creciente han venido adquiriendo y atesorando. Y muchas otras mujeres profesionalmente capacitadas ejercen el ministerio pastoral para la gloria de Dios.

* * *

Aquí mismo cabe referirnos a los conceptos de la valoración de la mujer vertidos en la tesis de la Dra. Raquel Apolinario Godoy intitulada, *El ministerio profético de la mujer*,¹⁴ que no presenta a la mujer en el rol de las profetisas del Oráculo de Delfos o de las mujeres de la Iglesia Carismática y Problemática de Corinto. Ella hace resaltar el hecho de que la mujer tiene, en la gracia divina, la capacidad de captar y conocer la voluntad de Dios y de proclamarla mediante la predicación y el ejercicio pastoral. Su contribución va tan lejos como a explorar un hecho que bien podría ser uno de los descubrimientos más sensacionales de la historia: Que la mujer también participó desde una tribuna literaria en la producción de los libros canónicos de la Biblia.

La contribución de Raquel Apolinario también enfoca a la mujer desde la perspectiva de los Derechos Humanos y de PROPALA (Profesionalización del Pastorado Latino-americano), avalando el desempeño profesional y pastoral de la mujer evangélica en toda la América Latina.

Tras todos estos esfuerzos, ya no se volverá a proclamar solapadamente en la comunidad evangélica internacional la blasfemia inefable de los teólogos pichones respecto de la mujer que se capacita en los centros de formación teológica: “¡Está bien que estudie, pero que no ejerza!”

* * *

Hace unos años la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR publicó el contenido de la presente separata académica con el título de *La mujer en el ojo de la tormenta*¹⁵ que le puso el Dr. Moisés Chávez. Entonces se acercó a él uno de los estudiantes más inteligentes de la CBUP y le preguntó: “¿Por qué dice ‘en el ojo de la tormenta?’ ”

¹⁴Raquel Apolinario Godoy, *El ministerio profético de la mujer*, Biblioteca de Tesis de la CBUP, Lima, Julio 2003.

¹⁵Este fue el título con el que en un tiempo fue difundido el contenido de la presente separata académica.

El le respondió: “Porque aunque parezca increíble, los tabúes acerca de la mujer, y la discriminación contra ella, campean en la Iglesia Evangélica y causan estragos.”

La Dra. Raquel Apolinario Godoy y la Dra. Carmen Espinoza Bravo, ambas graduadas de la CBUP, han sido maltratadas en sus respectivas iglesias por líderes y pastores talibanes hartos conocidos que representan la “anti Misión”.

Pensando amedrentarlas, las humillaron y las expusieron a situaciones peligrosas e indignas de una mujer, condenadas penalmente como delitos contra los Derechos Humanos. Pero ellas tenían todas las de ganar, porque la mujer evangélica se está abriendo con dignidad y profesionalismo el camino al pastorado, y con ellas tendrán que competir limpiamente los varones, de modo que sea glorificado el nombre del Señor. ¡Aleluya!

Quizás la historia que escribió la Dra. Carmen Espinoza Bravo cuando era estudiante de la California Biblical University of Peru con el título de “Convención Fatal” alcance a producir, incluso en el Pastor Apagón, el cambio paradigmático que esperamos todos. Y si eso no ocurriese, por lo menos habrá asestado un duro golpe a los pastores y líderes corruptos de la Iglesia Evangélica a nivel de toda la América Latina. ¡Amén!

2 LA MUJER PASTORA Y EL MINISTERIO PROFETICO

La situación de la mujer en la comunidad evangélica a nivel mundial es muy pobre, pero en medio de una apatía general tanto de mujeres como de hombres, han surgido algunas poquísimas mujeres evangélicas que se han abierto camino en el ámbito de la educación teológica, a Dios gracias, sin pasar por experiencias comprometedoras como la Yentl.

A fin de confrontar la apatía general en primer lugar, temas como el que nos ocupa deben ser considerados en forums que logren reunir a lo más selecto del liderazgo de la iglesia, entre el que se cuentan muchas mujeres o *intelligentsia evangelica*. Los varones no deben sentirse excluidos.

También se requiere que se formen asociaciones de mujeres, tanto a nivel inter-denominacional, como inter-confesional, y más allá de las fronteras exclusivistas de la iglesia; instituciones cuya agenda tenga en primer lugar la temática relativa a la Democratización de la Educación Teológica. Porque no habrá democratización si se excluye a la mujer y se la relega al rincón de una cenicienta teológica. Pero el movimiento de democratización en el ámbito evangélico ha de ser promovido de ahora en adelante por nuestras amadas mujeres.

* * *

La presente separata académica, y todas las que conforman el volumen para el Módulo de Ginecología, pueden servir como pauta para la reflexión teológica relativa a la mujer, ya que muchos postulados en boga en la iglesia son resultado de la eiségesis mentecata e irresponsable y no de una exégesis bíblica decente.

Gran parte de la problemática deriva de la falta de capacidad para distinguir y separar lo cultural de lo teológico en varios pasajes de la Biblia. Acudiendo a las enseñanzas de Jesús se habrá logrado mucho de la solución. Solamente él ha estado libre de todos los prejuicios contra la mujer y de todos los temores respecto de ella. Sólo él ha defendido el principio bíblico de la humanidad igualmente compartida por el hombre y la mujer. Nuestra autoridad en este campo no es Pablo, ni Jerónimo, ni Agustín, ni ningún otro hermano en Cristo. ¡Es Jesús mismo! ¡El es el Gran Galán!

* * *

Más sencillo de entender que la exégesis bíblica de Jesús es su actitud justa y comprensiva respecto de la mujer. Su ejemplo vale más que cualquier tratado principista, como lo podemos constatar a partir de las historias de la Mujer Pecadora en Lucas 7:36-50, de Marta y María en Lucas 10:38-42, de la Mujer Samaritana en Juan 4:1-30, de la mujer sorprendida en adulterio en Juan 8:1-11, de María Magdalena en Juan 20:11-18 y de otros pasajes que refieren el encuentro y diálogo de Jesús con mujeres.

Aunque en los Evangelios no encontramos postulados o formulaciones específicas con respecto a la naturaleza y el rol de la mujer, sí encontramos de parte de Jesús actitudes.

Las actitudes de Jesús no condenan de manera especial a la mujer, satanizándola; ni la disculpan con el pretexto de ser “sexo débil” o “sexo bello”; ni la excluyen como se solía hacer en las estadísticas o en los documentos genealógicos en Israel. Tampoco la sublimizan hasta convertirla en una diosa lírica, como hacía Calixto, el trágico personaje de la novela *La Celestina* de Fernando de Rojas. A Calixto se le pregunta: “¿Tú no eres cristiano?” Y el responde refiriéndose a su idolatrado amor, llamada Melibea: “¿Yo? Melibeo soy y a Melibea adoro y en Melibea creo y a Melibea amo.”

* * *

Jesús trató a la mujer de la misma manera en que trató a los hombres, salvo que en ciertas ocasiones manifestó hacia ellas una actitud más benevolente, consciente de los efectos de su estado discriminado, alienado y aun satanizado en medio de la sociedad y de la cultura.

Si largo y difícil ha sido el proceso de redescubrimiento de las enseñanzas y actitudes de Jesús respecto de la mujer, no es de esperar que las cosas cambien de la noche a la mañana. Nuestro propósito en este estudio es sólo dar una introducción al tema de la mujer, la educación teológica y el servicio cristiano en el plano pastoral y profético. Se hace necesario empezar por lo más sencillo y que está al alcance de las manos y posibilidades.

* * *

Hay que proceder a enfocar ciertos aspectos prácticos del desempeño de la mujer en el seno de la sociedad y de la familia evangélica:

1. En primer lugar, la mujer, como esposa comparte con su esposo los objetivos y las responsabilidades sacerdotales o pastorales del hogar. Por tanto, ya sea que su esposo esté capacitado teológicamente, o que sólo ella haya logrado este tipo de capacitación, ella puede ayudarle a él en las funciones relativas a la instrucción de la familia en la Palabra de Dios.

Teniendo en mente de manera especial a la mujer y su ministerio familiar se ha diseñado la serie de 13 estudios bíblicos bajo el título de, *El Libro de Dios habla a la familia de hoy*, que ha sido publicado como apéndice de una edición de la Biblia RVA.

2. En segundo lugar, la mujer pastora que no haya tenido la oportunidad de ser formada académicamente en una institución teológica, puede estudiar de manera autodidacta en su propia casa. El servirla en este aspecto ha sido uno de los objetivos para la producción de los materiales del Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR). Este programa puede conducirla a la adquisición del primer título universitario o Bachiller en Teología, y puede inscribirse en el mismo en su versión virtual o por internet, administrado por la CBUP-VIRTUAL. Información al respecto obtendrá enviando su Email a esta dirección: Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: 424-1916; Cel. 96441-0531

3. En tercer lugar, la mujer debe despojarse de la apatía o del conformismo que la hace vegetar en el seno de la iglesia y de la comunidad evangélica, asumiendo siempre un rol secundario.

Una mujer pastora debe buscar el momento oportuno e invertir tiempo y recursos a su alcance para poderse superar. De este modo puede participar brillantemente en la empresa de la Democratización de la Educación Teológica en América Latina (DETAL).

Se cuenta que en los tiempos antiguos, antes del descubrimiento de América se les recordaba a los navegantes de sus limitaciones náuticas con la frase latina NON PLUS ULTRA que significa “No más allá” o “De aquí no pasarás”.

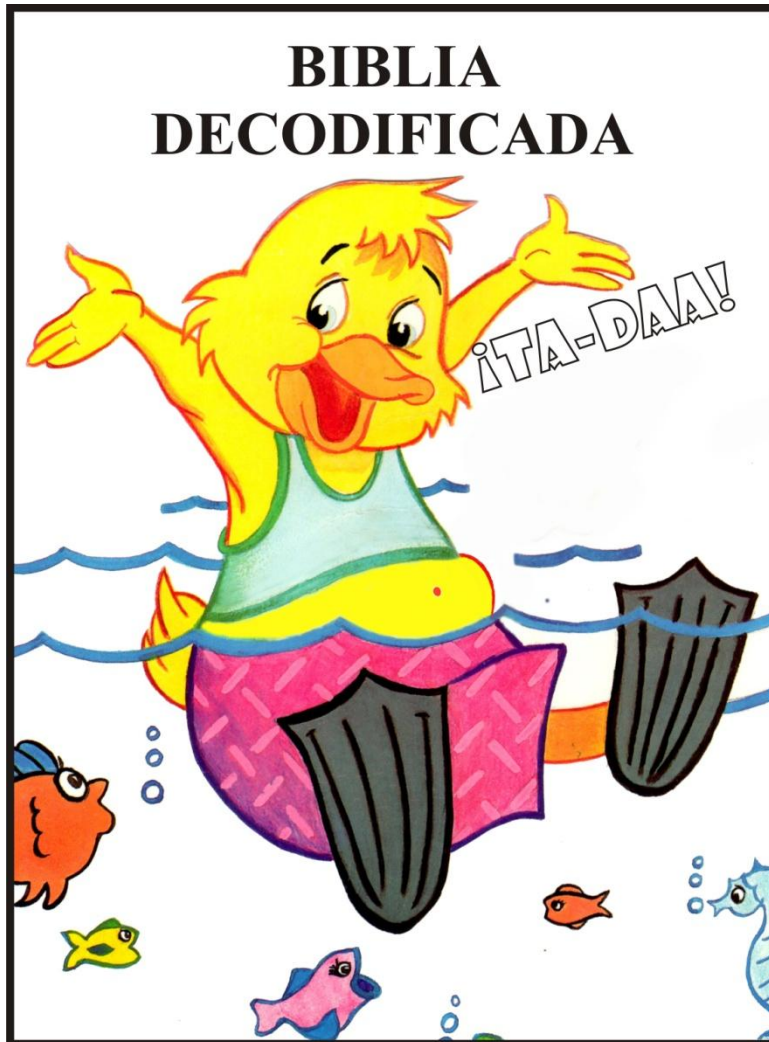
Gracias al Cielo que en el conocimiento de Dios y de su Palabra no existe esta barrera ni para la mujer ni para el hombre.

4. En cuarto lugar, a la mujer pastora le corresponde esperar el *kairós* o *momentum* divino, y pedir de Dios la gracia de poner en práctica los valores de su entrenamiento académico. No debe cohibirse ni amedrentarse ante el argumento que se da en muchos círculos evangélicos para impedir el desempeño profesional de la mujer en la iglesia local.

5. En quinto lugar las mujeres pastoras deben estar unidas en la gran misión pastoral. La conferencia magistral del Dr. Moisés Chávez en el Primer Congreso de Ligas Femeninas el 6 de mayo de 1995, enfoca la conformación de una Asociación de Mujeres Pastoras (AMP).

Permítasenos terminar con las palabras de Proverbios 31 en que se basó dicha conferencia magistral:

*Mujer virtuosa,
¿quién la hallará?
Porque su valor
sobrepasa a las perlas.*



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!




Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.

Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a Caminando por la Vida! todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!

**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y MUSEO DE LA BIBLIA
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651